

Tesis

La lucha por el territorio. Estrategias de reproducción social de las familias de la Asociación Campesinos del Valle (Provincia de San Luis, Argentina)

Nahuel Camilo Churin

**Todos tenemos nuestras verdades
Algunos descansan sobre ellas
Y a otros nos movilizan¹**

**Maestría en Entidades de la Economía Social
Universidad Nacional de Rosario**

¹ Churin, Nahuel Camilo

Índice

Introducción	Página 5
Capítulo 1	Página 7
Planteo del problema	
Objetivos de la investigación	
Capítulo 2	Página 10
Referentes conceptuales/ marco teórico	
Capítulo 3	Página 17
Metodología	
Capítulo 4	Página 20
Breve descripción de la provincia de San Luís	
Capítulo 5	Página 28
Estrategias campesinas en el valle del Conlara	
5.1. Caracterización de las comunidades	Página 29
5.1.1. Conformación de las familias y la dinámica poblacional	Página 30
5.1.2. Organización de la economía familiar	Página 36
5.1.3. Formas de producción actuales	Página 43
5.1.4. El proceso de tenencia de la tierra	Página 50
Capítulo 6	Página 60
El territorio en disputa	
6.1. Descripción del modelo del agronegocio	Página 60
6.2. Condicionantes de las estrategias	Página 63
6.3. Descripción de la Historia de la Asociación y las Estrategias generadas	Página 66
6.3.1. Primeros debates	Página 66

6.3.2. Comunidad y Territorio	Página 68
6.3.3. Estructura de la organización	Página 72
6.4. Reconfiguración de las estrategias campesinas	Página 87
6.5. Las distintas miradas de la organización	Página 88

Capítulo 7	Página 94
Conclusiones	

Bibliografía	Página 100
---------------------	------------

Índice de Cuadros y Gráficos:

Cuadro N° 1: Constitución de las familias y sus dinámicas en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base de encuesta del autor). Pag. 32

Cuadro N° 2: Síntesis de la constitución de las familias y sus dinámicas en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base de encuesta del autor). Pag. 33

Cuadro N° 3: Distribución poblacional por rango etario en los Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base de encuesta del autor). Pag. 34

Cuadro N° 4: Distribución poblacional por rango etario de la Localidad de Concarán (Cuadro de elaboración propia sobre bases del INDEC 2010). Pag. 35

Cuadro N° 5: Distribución poblacional urbano-rural en el NE de San Luis (Cuadro de elaboración propia sobre base INDEC-Censo Poblacional 2001). Pag. 35

Cuadro N° 6: Tipos de Producciones Ganaderas en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso, año 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 44

Cuadro N° 7: Distribución de los Rubros Ganaderos y Receptividad Ganadera en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 44

Cuadro N° 8: Oficios y tareas que conforman el trabajo Extrapredial en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 47

Cuadro N° 9: Frecuencia de oficios y tareas que conforman el trabajo Extrapredial en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 48

Cuadro N° 10: Valores agregados de cantidad y superficie de Eap's para los Departamentos que conforman la Región Noreste de San Luís: Pringles - Chacabuco -Junín - San Martín (Cuadro de elaboración propia sobre base INDEC 2002). Pag. 51

Cuadro N° 11: Estratificación de EAP's por rango de superficie en el Departamento Junín (Cuadro de elaboración propia sobre base INDEC 2002). Pag. 52

Cuadro N° 12: Estratificación de EAP's por rango de superficie en el Departamento Chacabuco (Cuadro de elaboración propia sobre base INDEC 2002). Pag. 52

Cuadro N° 13: Tenencia de la Tierra por rango de superficie de las EAP's (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 54

Cuadro N° 14: Productos obtenidos en el establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 54

Cuadro N° 15: Ingresos Anuales del Establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 55

Cuadro N° 16: Gastos Efectivos y No Efectivos Anuales del Establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 55

Cuadro N° 17: Resultado Económico Anual del Establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 56

Cuadro N° 18: Indicadores Económicos del Establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 56

Cuadro N° 19: Proporción de Tierra recibida en Préstamo sobre el total de la superficie de producción encuestada (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 57

Cuadro N° 20: Relación entre Tierra recibida en Préstamo y superficie de producción de las EAP's encuestadas (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 58

Cuadro N° 21: Tenencia de la Tierra de las EAP's encuestadas (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 58

Gráfico N° 1: Variación de Trabajos Extrapediales desde 1940 – 2015 (Gráfico de elaboración propia sobre base encuesta del autor). Pag. 48

Introducción

Este trabajo pretende dar cuenta de los cambios ocurridos en el territorio a partir del avance del agronegocio, y como estos modificaron las estrategias de reproducción del sector campesino en el norte de la provincia de San Luis, más específicamente en el territorio del Valle del Conlara.

De esta manera se pretende describir las estrategias de reproducción social de las familias en el período anterior a la conformación de la Asociación Campesinos del Valle, así como la organización generó alternativas para el resguardo del modo de vida campesino frente al avance de la frontera agrícola. En este sentido, se busca analizar el rol estratégico que juega la Asociación Campesinos del Valle como organización territorial para resistir el avance de la llamada agricultura industrial o agriculturización, y que en la zona se centra en el monocultivo de soja o maíz.

La agriculturización de las economías regionales tiene sus orígenes en la década del setenta del siglo pasado, y es a partir del año 1996, cuando se sanciona la ley que permite la siembra de materiales transgénicos en el país, que crece exponencialmente. A esto se suma un contexto internacional favorable en términos de precio y demanda de los commodities. Frente a esta situación se produce el abandono de los sistemas mixtos agrícola-ganaderos, que se manifiesta en profundos cambios en la estructura agraria.

La **Asociación Campesinos del Valle** se encuentra en el Valle del Conlara, al Noreste de la provincia de San Luís, y está constituida por las comunidades de Santa Martina, El Descanso, y Los Lobos -pertenecientes al departamento de Chacabuco- y por las comunidades de Ojo del Río y Bajo de Veliz -pertenecientes al departamento Junín.

Existen calificados trabajos que objetivan las distintas situaciones que empezaron a manifestarse en el universo rural dentro de la pampa húmeda, desde la aparición de un modelo de producción rural como es el *agronegocio*. Dentro de este esquema, toma relevancia un nuevo actor: la empresa de producción agropecuaria. La progresiva homogenización que se produce en el paisaje rural del país fue desplazando la diversidad de las economías regionales y de los sujetos agrarios que las sostenían.

La realidad arriba descrita, que tuvo como primer escenario la pampa húmeda, se reprodujo también en provincias como San Luis a partir de la significativa expansión de nuevas áreas agrícolas. Los sectores excluidos fueron las familias campesinas que desarrollan un tipo de economía que se plantea describir en el presente trabajo.

El valor de esta investigación consiste en visibilizar una realidad que no ha sido investigada con la densidad que requiere el descubrir los cambios en las estrategias para la reproducción social del campesinado

El conocer en profundidad la dinámica productiva de los campesinos del Valle del Conlara aspira a transformarse en un insumo de valor social y político, por ser la producción campesina el reaseguro de una economía inclusiva y con un manejo respetuoso del medioambiente.

Capítulo 1

Planteo del problema

El presente trabajo de investigación surge a partir de la necesidad de definir y analizar una serie de fenómenos emergentes en el territorio que conforma el Valle de Conlara, y que afectaron significativamente la vida de sus comunidades rurales. En dicha región encontramos un alto porcentaje de población rural en relación a la media nacional, conformando lo que se da en llamar parajes o comunidades rurales.²

Las actividades tradicionales que desarrollaron estas comunidades fueron la producción pecuaria: crianza de animales (bovinos, porcinos, caprinos, y ovinos) destinados a la venta en el mercado local y al autoconsumo. A lo anterior se agregaba la producción agrícola: forrajeras anuales y perennes y cultivos para cosecha de granos, destinados al consumo de los rodeos propios. Este esquema cerraba con la actividad de granja, cuya producción se destinaba principalmente al consumo familiar y los excedentes se vendían en los mercados de cercanía (gallinas, huevos, verduras, quesos, embutidos, dulces, conservas, arropes, etc.). Estas producciones eran sostenidas por el trabajo familiar, el comunitario y circunstancialmente se contrataba mano de obra para trabajos de mayor envergadura. Por otro lado, y como complemento en la generación del ingreso, desarrollaban trabajos extra prediales, que en muchos casos eran el componente más importante del ingreso de la familia.

La sustentabilidad de estas formas de producción se basó en el monte y la preservación de la biodiversidad de especies, el trabajo familiar, el uso de tecnologías apropiadas y de procesos, la producción diversificada, la pluriactividad y la generación de pluringresos, el resguardo y el sostenimiento de la cultura local, garantizar la soberanía alimentaria de las familias rurales y los pueblos, la generación de fuentes de trabajo, el manejo racional y equitativo del agua, el manejo de la tierra según aptitud ecológica, etc.

² Según datos del Censo Nacional Agropecuario, 2002, Departamentos Chacabuco y Junín

El cambio de uso de la tierra, a partir de las nuevas formas de producción que plantea el agronegocio, acrecentaron los desmontes masivos de miles de hectáreas y la concentración del recurso agua y tierra, por parte de empresarios o fondos de inversión. Lo descripto provocó el achicamiento del mercado laboral en el ámbito rural y el incremento significativo de las fumigaciones aéreas y terrestres, en un contexto de políticas nacionales y provinciales favorables a este modelo.

Esta situación que se fue configurando en el territorio, generó una serie de emergentes que implicaron a las estrategias de reproducción tradicionales de las familias en las comunidades.

La primera de ellas fue tecnológica, asociada al cerramiento y la pérdida de flexibilidad de los límites prediales. Esto rompió con el sistema de cría en campos comuneros lo que provocó la reducción significativa de los rodeos (fundamentalmente el caprino). Esta estrategia suplía la falta de acceso a la tierra y permitía aumentar la superficie para sostener un número de animales tal que permitiese generar un ingreso acorde a las necesidades de las familias.

El segundo factor problema que es crucial es el económico, y está vinculado al alto valor que adquirió la tierra. Esto hace a una cuestión estructural en la continuidad del modo de vida campesino, debido a que la inaccesibilidad a la tierra restringe la permanencia de la familia extendida. Además, la sobrecarga de uso del suelo en sus predios agrava el deterioro de las tierras, situación que asociada a los desmontes masivos, barreras naturales en una topografía con pendientes pronunciadas, ha provocado un aumento sostenido de la erosión eólica e hídrica.

La tercera situación problema está relacionada a la cuestión poblacional, vinculada a las nuevas generaciones que tendieron a migrar a los pueblos y ciudades en busca de trabajo y de mejores condiciones de vida, lo que provocó el desarraigo de muchos de los integrantes que migraban. Esto se acentuó a partir de la consolidación del cambio tecnológico que se dio en la región, y su consecuencia directa fue la creciente escasez de las fuentes de trabajo en el medio rural.

Se suma a las anteriores problemáticas, el incremento de las fumigaciones aéreas y terrestres en las grandes explotaciones agrícolas cercanas a las Comunidades, cuyos habitantes ven desmejorada la calidad de su hábitat y de su salud.

Ante esta realidad, surgen interrogantes respecto a cómo incidieron estos cambios en las distintas estrategias de reproducción de las familias en esas comunidades, y si la organización campesina preservó y fortaleció algunas de esas prácticas, o si además creó nuevas estrategias.

Objetivo general

Caracterizar las estrategias de reproducción de los campesinos del Valle del Conlara, a partir de su participación en la Asociación de Campesinos del Valle, marcando continuidades y rupturas con anteriores prácticas en la búsqueda de conservar la territorialidad.

Objetivos específicos

1- Describir y analizar las estrategias de reproducción tradicionales en el grupo de familias seleccionadas.

2- Caracterizar los elementos que componen el modelo de los agronegocios en el territorio.

3- Describir y analizar las estrategias de la Asociación frente al avance de un modelo de desarrollo (el *Agronegocio*) sobre otro modelo de desarrollo (el campesino), y la articulación de éstas con las estrategias desarrolladas por las familias de la organización.

Capítulo 2

Referentes conceptuales/ marco teórico

Desarrollo con Exclusión

Frente al modo de vida campesino que caracterizó el funcionamiento del mundo rural en el NE de San Luis, surge un nuevo paradigma desarrollado en la Argentina dentro del sistema agropecuario y en el marco de la globalización, el *Agronegocio*. Éste modelo, logra su consolidación “a mediados de los 90, momento en el que se dan las transformaciones materiales y normativas inspiradas en la política neoliberal” (Hernández, Valeria, 2010: pag. 42).

Para conceptualizar el *Agronegocio* varios autores se han remitido a la obra de los economistas estadounidenses John Davis y Ray Goldberg, reconocidos como los fundadores de esta teoría, quienes postularon como “necesaria, la integración vertical y horizontal de la agricultura y la industria, tomando como punto de partida al consumidor y dando prioridad a la tarea de coordinación de los diferentes eslabones de la cadena de valor” (Hernández, Valeria, 2010: pág. 42).

Así configurada esta trama permite a los sectores concentrados de la cadena apropiarse de la coordinación de aquellos nodos que remiten las mayores utilidades, esto se comprueba al analizar los actores intervinientes de la cadena al comprobar que “la expansión del capitalismo local se sustenta en la consolidación de un sistema agroindustrial mundial dominado por grandes corporaciones transnacionales agroindustriales” (Vértiz, 2012: pág.70). El marco propicio para que se arraigara en nuestro país el *Agronegocio* fueron las transformaciones en las normativas de desregulación, apertura económica y privatizaciones, junto a las transformaciones materiales que se dieron con las nuevas tecnologías de la comunicación, las tecnologías de insumos, asociadas al paquete biotecnológico, y la siembra directa.

Así se conformaba el modelo de *Ruralidad globalizada*, el cual hizo que se produzcan en el sector profundos cambios, tanto en la estructura productiva como en la social, dando como

resultado “ la conformación de un sistema agroalimentario concentrado y centralizado, que tendió a desplazar o subordinar actores sociales que desplegaban estrategias y dispositivos orientados hacia el mercado interno, basados en el trabajo familiar y en manejos tecnológicos que buscan ser apropiables socialmente y apropiados ambientalmente” (Teubal, et al., 2005: pág. 40).

Esto hizo que el modelo de agricultura industrial sea hegemónico en prácticamente todas las regiones del país, impactando con sus efectos sobre la estructura social, el ambiente, la estructura económico-productiva y de tenencia de la tierra. Los efectos destacados lo conforman una rentabilidad extraordinaria para el subsector agrícola (soja, maíz), intensificación tecnológica a través de la alta capitalización, especialización productiva y basado en una tecnología insumo dependiente. Continuando con el análisis, el impacto sobre la estructura productiva se da porque “un cambio tecnológico (CT) tiende a la reducción de los costos unitarios, pero el efecto suele no ser similar para todas las escalas de producción. Esta situación suele presentarse, por ejemplo, cuando el CT implica una mayor inversión de capital, que solo puede ser compensada con niveles altos de producción” (Rodríguez, 2010:pág.162), lo que trae aparejado la concentración de la producción y de la tierra (por compra y por otras formas contractuales de arrendamiento), ya que “al requerir mayor capital, son los productores mas fuertes económicamente, en comparación con la pequeña y mediana producción, los que tienen posibilidad de incorporar estos nuevos insumos costosos y, por lo tanto, desarrollar una agricultura rentable y en mayor escala”. (Slutzky, 2004:pág. 199) La inexorable tendencia hacia las economías de escala en las que se termina apoyando el modelo “alude a la evolución diferencial de los costos, de acuerdo a la superficie explotada debido a la intensificación de las economías de escala en la región pampeana” (Arceo, 2009: pág.14).

Con estas reglas de juego se reconfigura el esquema productivo que es liderado por nuevos actores, pues “surge una nueva forma de producción de naturaleza financiera (los pools de siembra y los fondos de inversión agrícola) porque se trata de empresas que le aseguran un rendimiento determinado a los inversores y arriendan tierras para producir” (Arceo, 2009: pág.14). Esta territorialización del capital financiero en las economías regionales lleva a sustituir otras producciones de la canasta básica de alimentos de consumo popular, lo que

se traduce en detrimento de la soberanía alimentaria ya que “la especialización en la soja transgénica crece y con ella la pérdida de la diversidad agropecuaria y alimentaria” (Teubal, 2005, et al., pág.77).

El ámbito laboral también se vio afectado por las transformaciones mencionadas, las que generan reducción y precarización de puestos de trabajo y finalmente, disminución de la masa salarial como consecuencia directa de un modelo concentrador que impacta directamente en la distribución de la riqueza, a pesar de las altas tasa de ganancia y renta que obtiene.

Otro aspecto derivado del modelo y que socialmente se ha tornado sensible es el relacionado a los niveles de contaminación ambiental en agua, tierra, aire, y en seres humanos. En referencia a la salud de la población, el primer informe de la Organización Médicos de Pueblos Fumigados menciona que “Si bien las manifestaciones de intoxicación aguda son la demanda cotidiana de estos pacientes, lo que más alarma a los médicos de los pueblos fumigados son dos observaciones principales: en primer lugar una mayor cantidad de recién nacidos que presentan malformaciones congénitas y muchos más abortos espontáneos que los que habitualmente se producían en sus poblaciones de pacientes. En segundo lugar una mayor detección de cánceres en niños y adultos, y enfermedades severas como púrpuras, hepatopatías tóxicas y trastornos neurológicos”³.

Por último, el desmonte masivo producto del avance de la frontera agrícola produce pérdida de biodiversidad y aumentos significativos de la erosión eólica e hídrica por la merma de barreras naturales, aumentando los procesos de desertificación en ecosistemas frágiles, correspondientes a ambientes áridos y semiáridos. La lógica del modelo extractivista toma los atributos ambientales, resguardados y preservados por campesinos e indígenas durante años, para generar una renta extraordinaria debido al bajo uso de insumo que demanda un suelo virgen y rico en nutrientes, aprovechando las ventajas naturales. Agravado por la condición volátil respecto a la permanencia del modelo en el territorio y porque las decisiones de envergadura, como el cambio de paisaje, son tomadas en ámbitos extraterritoriales, excluyendo de opinión a quienes finalmente se quedan en el lugar y

³ Informe 1º Encuentro Nacional de Médicos de pueblos fumigados. 22 de octubre de 2010.

soportarán las consecuencias de “El uso de tecnologías degradantes, avance de la frontera agropecuaria sobre zonas marginales, intensificación de la agricultura de cultivos anuales sin recaudos de conservación, sobrepastoreo y deforestación descontrolada, planificación del desarrollo en el corto plazo”⁴

La disputa por el territorio

El modelo de *agronegocio* fue territorializándose en zonas que antes eran marginales para el capitalismo agrario pampeano. El Valle del Conlara no quedó exento, y desde los inicios del siglo XXI viene desarrollándose una lógica de producción que avasalla la cultura del campesinado.

Las teorías sustantivas que guían la interpretación de la base empírica atienden en primer lugar a conceptualizar la idea de *territorio*, categoría clave desde donde se organiza el presente trabajo. La territorialidad de una determinada relación social hegemónica implica inexorablemente el conflicto con otras relaciones sociales preexistentes en ese territorio. El análisis de las causas y las consecuencias de esos conflictos es el eje de esta investigación.

El *territorio* posibilita el sustento para la reproducción de las familias y de la comunidad y detenta las representaciones simbólicas que hacen a la identidad cultural, es decir que “el *territorio* cargaría siempre, de forma indisociable, una dimensión simbólica o cultural en sentido estricto, y una dimensión material, de naturaleza predominantemente económico-política” (Haesbaert, 2007 pág. 26). Este abordaje integrador del territorio nos permite pensarlo en todas sus dimensiones, es decir en su multidimensionalidad: “el espacio geográfico está formado por los elementos de la naturaleza y por las dimensiones sociales, producidas por las relaciones entre las personas, como la cultura, la política y la economía.

Las personas producen espacios al relacionarse en forma diversa y son frutos de esa multidimensionalidad” (Mancano Fernández, 2000, pág. 2). Esas relaciones sociales construyen, crean espacios a partir de lecturas particulares, acordes a sus intereses “esas lecturas espaciales fragmentarias promueven desigualdades y diferentes formas de

⁴ Documento Preliminar: Evaluación de la Degradación de Tierras en Zonas Áridas, LADA Project, FAO, Secretaría de Ambiente y desarrollo sustentable.

exclusión”(Mancano Fernández, 2000, pág. 2), es por esto que la visión desde donde acercarse al objeto de estudio es la visión relacional: “Territorio construido a partir de una perspectiva relacional del espacio es visto completamente inserto de las relaciones social-históricas o, de modo mas estricto, para muchos autores, de relaciones de poder” (Haesbaert 2007, 26).

En esta investigación se pretende objetivar esas relaciones de poder en el espacio, disputado por los dos modelos, y en el cual se manifiesta uno como hegemónico que se posiciona con una mirada sesgada y una intencionalidad que termina imponiéndose en la relación de fuerzas, “La relación social en su intencionalidad crea una determinada lectura del espacio, que conforme al campo de fuerzas en disputa puede ser dominante o no. Y así, se crean diferentes lecturas socio espaciales.... De esa forma es producido un espacio geográfico y/o social específico: el territorio” (Mancano Fernández, 2000, pág. 2). Finalmente, el territorio “es el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder” (Mancano Fernández, 2000, pág. 2).

Es decir, se ve claramente la territorialización de un modelo (el agronegocio) con la consecuente desterritorialización de un modo de vida (el campesino), situación esta que lleva a conflictos permanentes en el territorio y que Mancano Fernández denomina conflictualidad.

En nuestro caso, los actores locales relacionados a la red del agronegocio, los que detentan el poder, tienen una visión del territorio guiada por la racionalidad capitalista de obtención de la máxima ganancia o rentabilidad, frente a la mirada campesina, que relaciona al territorio con el que brinda el sustento para la vida, asociado con la subsistencia y con el resguardo del bien. Estas diferentes territorialidades son las que manifiestamente disputan el espacio y para esto, cada uno genera sus propias estrategias. “La territorialidad, entonces, se erige como la motivación, y el resultado, de un proceso de apropiación (*territorialización*) de un determinado objeto, el espacio, que así se convierte en *territorio*.” (Trivi, 2011, pág. 6)

En este sentido es importante definir el concepto de espacio social siguiendo la concepción que del mismo tiene Pierre Bourdieu. Analizando su obra, Gutiérrez (2012) expone que “la

estructura del espacio social tal como se observa en las sociedades diferenciadas es el producto de dos principios de diferenciación fundamentales, el capital económico y el capital cultural [...] el autor construye un espacio de posiciones e inserta allí estrategias, con el objeto de relacionar determinado tipo de prácticas con posiciones diferenciales del espacio social” (Gutiérrez, 2012, pág.95). Aquí Bourdieu liga estas posiciones al tipo de capital con que se cuenta, siendo el económico y el cultural los más importantes y los que estructuran el espacio social. En el caso del capital simbólico (reconocimiento, consagración, prestigio) y el social (red durable de relaciones que se pueden movilizar en un momento determinado) permitirían un rendimiento diferencial del capital de base. Bourdieu llega a definir la estrategia como “conjunto de prácticas, fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase”. (Gutiérrez, 2012, pág. 99)

El desenvolvimiento de las estrategias se reconoce desde un enfoque diacrónico. Por otro lado tenemos también un sinnúmero de situaciones marcadas por las urgencias de cubrir necesidades cotidianas elementales de las familias, sujetas a los contratiempos propios del modo de vida campesino y que se superan apelando a tácticas para aprovechar los intersticios dejados por una coyuntura que siempre les fue adversa e indiferente, por lo que “necesita utilizar, vigilante, las fallas que las coyunturas particulares abren en la vigilancia del poder propietario” (Certeau, 2007: pág. 43)

Se recurre a la definición de Certeau sobre *táctica* como: “la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio[...]la táctica no tiene mas lugar que el del otro[...] debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña[...]sin lugar propio, sin visión globalizadora, ciega y perspicaz como sucede en el cuerpo a cuerpo sin distancia, gobernada por los azares del tiempo, la táctica se encuentra determinada por la *ausencia de poder* ” (Certeau, 2007: pág. 43-44). Esta definición muestra con claridad la idea de una lucha enmarcada en la inmediatez de lo cotidiano, que logra ser central para entender la estrategia de territorialidad del campesino que no se dimensiona en toda su riqueza en la definición de *estrategia* de Bourdieu citada.

En este trabajo no se abordara al campesinado como clase social, sino que se considera mas adecuado a la realidad de esta región definir al campesino como una construcción histórica en y desde la comunidad, asumiendo que “aunque el campesinado comparta el mismo modo de vida y se organice bajo la misma forma de producción no es una clase social al margen de la historia, sino un grupo social con contradicciones internas que debe considerarse en términos de proceso” (Domínguez, 1993: pág.102)

Dicho proceso es inexorablemente territorial y esta imbuido de cuestiones políticas, económicas, culturales y sociales que se despliegan en dicho territorio en todas sus dimensiones generando conflictos inmanentes a toda forma de construcción colectiva. Esta conflictividad es resuelta por las comunidades apelando a un marco regulatorio propio y que permite definir a la comunidad como “un grupo territorial en el cual las familias son mutuamente interdependientes en virtud de reglas consuetudinarias que gobiernan las obligaciones y privilegios de cada una de ellas, en todos los aspectos de la actividad económica con el propósito colectivo de asegurar el bienestar de las familias en su conjunto” (Domínguez, 1993:pág. 107)

Finalmente, se toma al campesinado “ como grupo social, caracterizado por su modo de vida rural, organizado familiar y comunalmente, estratificado internamente, pero subordinado en su conjunto a poderes externos al grupo y a las fuerzas del mercado, y que obtiene sus medios de subsistencia de la producción agropecuaria y de otras actividades desempeñadas por la unidad familiar de rentas mixtas, a partir de una estrategia multiuso en su relación con el ecosistema, que tiene como correlato la pluriactividad en su relación con el medio económico” (Domínguez, 1993:pág. 122)

Capítulo 3

Metodología

La relación directa del investigador con las comunidades estudiadas en el transcurso de más de 10 años permitió el registro de prácticas sociales, creencias y de pautas de comportamientos en las comunidades campesinas del Valle del Conlara. Las características señaladas indujeron a la utilización del enfoque etnográfico como “método totalizador” (Sautu, 2005:pág. 77) en donde la economía, la historia, la política y las características identitarias se integran en un todo. Esta perspectiva holística permitió describir cómo interactúan las familias campesinas del Valle del Conlara (que son los sujetos observables) con los sectores del poder político, del poder económico local y los nuevos sujetos representados en los “agronegocios”, que han ingresado a jugar con enorme peso dentro de la economía regional del NE de la provincia de San Luis.

La base empírica se construyó a través de una metodología cualitativa, desde donde se desarrolla el enfoque etnográfico, a partir de la realización de 30 entrevistas en profundidad a familias que fueron seleccionadas de una totalidad de 81 de ellas, integrantes de la Asociación de Campesinos del Valle. Los motivos que guiaron la selección de las 30 entrevistas fueron: franja etaria, con el fin de recuperar la memoria histórica que describiera los atributos de las familias tradicionales; grado de relacionamiento y compromiso con la Asociación; diversidad de roles dentro de la estructura organizativa de la Asociación. Estas familias pertenecen a los parajes de Ojo del Río, Santa Martina y El Descanso, los cuales fueron seleccionados sobre un total de cinco parajes. El hecho de que en estos parajes se haya originado la Asociación motivo a la selección de los mismos.

A partir de las entrevistas se registraron las características de los sujetos observados, dando cuenta del hábitat, aspectos relacionados con la historia, la economía, la cultura, la salud, la educación, y las experiencias organizativas pasadas y actuales. Se indagó también sobre aquellas prácticas relacionadas con el entramado de redes sociales y parentales; aspectos todos, constitutivos de las estrategias de reproducción social de las familias campesinas.

Con respecto al análisis de las representaciones sociales,⁵ en la población observada, se tuvo en cuenta el significado que le confieren al funcionamiento de la Asociación de Campesinos del Valle que ellos integran y a partir del cual se buscan resolver, las estrategias de reproducción social del grupo.

Desde un enfoque diacrónico se organizó el trabajo de investigación, lo que permitió determinar las continuidades y las rupturas a lo largo de tres generaciones del modelo de familia, en su relación con la estructura productiva y sus estrategias de reproducción social.

También se buscó determinar desde este enfoque, las continuidades y rupturas con el modo de hacer tradicional, frente a los cambios que la globalización de la agricultura introdujo al “campo social” entendido como lo define Bourdieu cuando explica que son los “espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias (Gutiérrez, 2012: pág 41)

El análisis cualitativo se entrecruzó con el cuantitativo, para trabajar “aspectos teóricamente relevantes de la realidad para analizarlos en su conjunto y buscar regularidades” (Sautu, 2005 Pag 56). Se recortó aspectos del concepto de *territorialidad*, definido como el modo de vida campesino que entiende a su territorio como el substrato básico de la economía familiar, que permite satisfacer las necesidades de alimentación, vivienda, educación, salud, vestuario.

Se buscó operacionalizar el concepto de *territorio* a partir de las siguientes variables con las cuales se confeccionó una encuesta:

*Integrantes del conjunto familiar responsables de la explotación rural (indicadores: parentesco, edad, sexo)

*Estructura de tenencia de la tierra (indicadores: tipo de tenencias propia, prestada y arrendada, extensión de explotación, antigüedad de asentamiento familiar y forma de adquisición)

⁵ Según Denise Jodelet *las representaciones sociales son sistemas de interpretación que regulan nuestra relación con el mundo y con los otros, orientan y organizan las conductas y la comunicación social.* SALTALAMACCHIA, Homero, (1992). La Historia de Vida, Revista Mexicana de Ciencias Sociales, XLIX

* Estructura económica- productiva (indicadores: tipo uso de suelo según aptitud, capital que comprende infraestructura y equipamiento, tipo de rodeo, composición y cantidad)

Las unidades de análisis la constituyeron 17 familias que viven en los parajes de Ojo del Río, de Santa Martina y El Descanso. El muestreo tomó en consideración tamaño del predio, diversidad productiva, composición familiar, por la franja etaria de los decisores.

Para el tratamiento cualitativo y cuantitativo de los datos, se utilizaron diferentes ejes temporales: en el cualitativo la franja se extiende en 35 años; desde el análisis de tipo cuantitativo se tomó el período de un año (ciclo julio de 2014-julio de 2015) abarcando un ejercicio agropecuario.

Los datos que arrojaron las encuestas realizadas a las familias, fueron triangulados con las entrevistas en profundidad, todo lo cual permitió, por un lado determinar las estrategias de reproducción social, desarrolladas a lo largo de 75 años (1940-2015), y por otra parte comparar los cambios introducidos desde la conformación de la Asociación Campesina del Valle.

La descripción precisa de la dinámica productiva, estuvo validada con datos obtenidos a través de encuestas, censos y entrevistas cuyo resultado fue una descripción de la realidad a partir de la cual se hizo visible la función social del campesinado organizado en la Asociación, al oponer un modelo productivo diferente al de los “agronegocios”.

Capítulo 4

Breve descripción de la provincia de San Luis

San Luis se encuentra ubicada en el centro geográfico de la República Argentina, con una superficie de 76.748 Km² y representa el 2,8% de la superficie nacional.



Esta provincia es una de las antiguas que conformaron el virreinato del Río de la Plata y la fundación de su capital, es documentada hacia el año 1594. Se divide en 9 departamentos: Ayacucho, Belgrano, Chacabuco, Coronel Pringles, Gral. Pedernera, Gob. Dupuy, Junín y Juan Martín Pueyrredón, tiene un población total de 431.588 habitantes (censo 2010). El 76 % de la misma se concentra en 2 departamentos y el resto, se encuentra dispersa en poblados pequeños, en el interior provincial.

A partir de la década de 1980s y con el inicio del proceso industrial de la que fue beneficiaria, San Luis revierte su carácter expulsor de habitantes y muestra un acelerado aumento demográfico, aun así continua teniendo el perfil de ser una de las provincias más despobladas del país, con una densidad poblacional de 5,6 hab/km² (Censo 2010), muy por debajo del promedio nacional (14,4 hab/km²).

La Región Noreste, donde se asienta el 16 % de la población provincial tiene 12.632 Km², representando el 16% de la superficie total de la provincia⁶ y según CNA 2002 aquí se asienta el 49% de las Explotaciones agropecuarias de la provincia, donde la pequeña producción familiar tiene allí su lugar de privilegio. Esta región es



⁶ Propuesta de desarrollo Regional y Territorial para la Provincia de San Luis – Plan Tecnológico Regional 2012 – 2019. Agosto 2012 - INTA

integrada por los Departamentos Pringles, San Martín, Chacabuco y Junín. En el Valle de Conlara y abarcados por los departamentos Junín y Chacabuco, se ubica el área geográfica de las comunidades estudiadas por esta investigación.

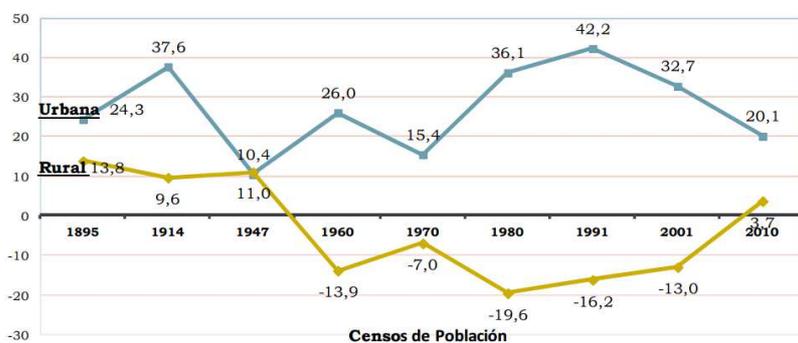
A pesar de tener esta región, hacia su interior, semejanzas en los atributos naturales, se podría decir que esta seccionada en dos territorios; la parte Oeste (línea virtual entre La Toma y Santa Rosa de Conlara) con predominancia de población campesina, alto NBI y perfil expulsor de habitantes. La fracción Este, donde se intensifica la avidez por la ocupación del espacio debido a que allí se da el principal aumento demográfico (sobre el corredor industrial La Toma–Villa de Merlo), competencia entre el mercado inmobiliario y la agricultura intensiva que crece con grandes productores, dejando a la fracción campesina del valle aislados en parajes (isletas).

Comparado con el resto del país San Luis, con una población rural 11,3% de (censo 2010), se sitúa como una de las provincias con mayor participación de población rural en su población total (media nacional de población rural 9 %, censo 2010)⁷; a pesar de ello, la tendencia en la región ha sido la disminución de la ruralidad y aumento de urbanización en pequeñas localidades.

San Luis tuvo dos momentos migratorios de su población rural. El primero de dio entre 1947 y 1970, cuando se produjo una fuerte migración de sanluisenses hacia las áreas metropolitanas de otras provincias, llegando a residir el 45% de los habitantes nacidos en San Luis fuera de la provincia. El otro momento migratorio de pobladores rurales, fue entre 1980 y 1991, lo que unido al ingreso de habitantes de otras provincias, provocan el proceso de urbanización más rápido del que se tiene registro, debido a la radicación industrial, el desarrollo de obras públicas y los planes de viviendas. Ya en el Censo Poblacional 2010 mostró una desaceleración del proceso de urbanización y un leve aumento de la población rural en la Provincia.

⁷ POBLACION URBANA Y RURAL PROVINCIA DE SAN LUIS. Enero 2013. Dirección Provincial de Estadísticas y Censos – Gobierno de la provincia de San Luis

Evolución de la tasa de crecimiento medio anual de la población urbana y rural.
Provincia de San Luis. Censos de Población 1895-2010



Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población 1895-2010

En esta región se destacan dos conjuntos serranos que ocupan el 70 % de la superficie, las Sierras de San Luis (al oeste) y las de Comechingones (al este), separado por la depresión del Conlara, donde se ubica el extenso Valle del Conlara.

Esta región es una de las más complejas desde el punto de vista de la variabilidad de los suelos, por su origen aluvial, coluvial y eólico. El régimen de precipitaciones es monzónico (con lluvias concentradas en verano) con un promedio anual de 600 mm y valores máximo de 840 mm, en la zona serrana. Se mencionan tendencias futuras de pequeño incremento de las precipitaciones durante el período 2011 – 2030.⁸ En cuanto a los recursos hídricos, aquí se identifican cuatro cuencas superficiales, 7 diques y la existencia de uno de los dos acuíferos más importantes de la provincia, que hacen a la reserva de agua subterránea.

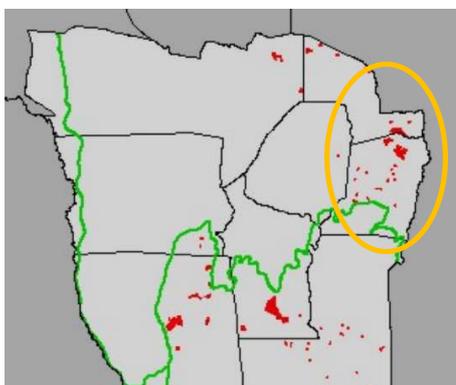
Desde el punto de vista fitogeográfico, en la región de estudio se ubica la formación boscosa correspondiente a la subregión del Chaco Árido “Al norte de la provincia se ubica la subregión del Chaco Árido donde se encuentran principalmente bosques abiertos de quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho blanco*) acompañados por distintas especies de Algarrobos (*Prosopis spp.*). Estos bosques se encuentran en suelos arenosos y disminuyen su altura y cobertura en sentido este a oeste debido a la reducción de las precipitaciones”⁹

⁸ Propuesta de Desarrollo regional y territorial para la provincia de San Luis – Plan tecnológico Regional 2012-2019 – Agosto 2012- INTA

⁹ MAPA FORESTAL PROVINCIA DE SAN LUIS Actualización Año 2002 - Octubre 2007 - DIRECCIÓN DE BOSQUES SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE

A partir de aproximadamente 850 m.s.n.m. y hacia el centro oeste de la región, se encuentra la subregión del Chaco Serrano intercalada con la subregión Chaco Árido, con vegetación que varía, en las zonas más altas presentan estepas de gramíneas mientras que en quebradas y arroyos se encuentran especies arbóreas y arbustivas como molle de beber, tala, molle, chañar, sombra de toro, manzano de campo, piquillín y en ciertas zonas crecen palmares de caranday.

En el Valle de Conlara la pérdida de superficie de bosque se ha intensificado en los últimos años por el avance de la frontera agropecuaria, con variación espacial en la forma en que se produce pero siempre asociada al aumento de superficie cultivada con maíz y soja. El Valle de Conlara representaría aproximadamente el 5 % de la superficie provincial y es en esta región donde se “concentra el 26% de la agricultura de la provincia”¹⁰, este sólo dato evidencia la tensión que genera el cambio de modelo productivo, tecnológico y la incorporación de otros actores en un territorio tradicionalmente subdividido entre explotaciones agropecuarias de superficies pequeñas y dedicadas a sistemas mixtos y ganaderos. El proceso de agriculturización de los últimos años, con innovaciones tecnológicas en los procesos productivos, ocasiona beneficios y problemas en la región.



Mapa deforestación del Parque Chaqueño en área de estudio. Período 1998 - 2002¹²

La tasa anual de deforestación de la provincia de San Luis es - 0,82 %, para el período 1998-2002. Este valor para la provincia supera al calculado para todo el mundo en el período 1990-2000 que es de -0,23%.¹¹

¹⁰ Boletín Económico. Redes de Economía Agropecuaria de La Pampa y San Luis- Diciembre 2015-INTA

¹¹ MAPA FORESTAL PROVINCIA DE SAN LUIS Actualización Año 2002 - Octubre 2007 - DIRECCIÓN DE BOSQUES SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE

¹² MAPA FORESTAL PROVINCIA DE SAN LUIS Actualización Año 2002 - Octubre 2007 - DIRECCIÓN DE BOSQUES SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Los bosques de la provincia de San Luis han sufrido presión para distintos usos, siendo altamente explotados durante el período de expansión de los ferrocarriles, como así también durante las dos guerras mundiales, las maderas se utilizaba tanto para combustible como para la construcción de viviendas, muebles, carretas, pisos de parquet, postes y otros. Otra influencia sobre el monte son los sucesivos incendios originados generalmente, a partir de la práctica de quema para producir el rebrote de pastos tiernos para el ganado.

En la actualidad, los cambios relacionados a la tenencia de la tierra, la “aplicación de nuevas tecnologías, el incremento de las precipitaciones y una mejora en la rentabilidad del mercado generó un fuerte proceso de avance de la frontera agrícola principalmente para el cultivo de maíz, soja, girasol y sorgo, en perjuicio de la ganadería que gradualmente se desplazó hacia zonas marginales y de los bosques nativos. Las zonas con mayor superficie deforestada entre los años 1998-2002 en la provincia de San Luis se localizan hacia el este de la región Parque Chaqueño, en las planicies próximas a las Sierras de los Comechingones”.¹³

El avance de la frontera agrícola se produce en estos casos complementados con la utilización de riego por pivot central, debido a la característica de los suelos cuya aptitud agrícola está condicionada por la semiaridez y/o su alta permeabilidad.



¹³ idem

En la Elipse dibujada en la parte superior de la imagen, se ven tierras bajo producción de capitales transnacionales: Cresud y Monsanto. El Rectángulo y el Trapecio, en la parte inferior de la imagen, abarcan tierras bajo producción de capitales nacionales o de medianos productores. En los dos casos, se extrajo el monte y el uso de la tierra cambió, paso a agricultura de cosecha. Los círculos corresponden a sistemas de riego por pivot central, con agua subterránea y allí, se produce con el paquete tecnológico clásico de la siembra directa. Colindante y entremedio están los establecimientos de campesinos, que producen utilizando y respetando el bosque nativo, perteneciente a la comunidad Santa Martina y Ojo del Río

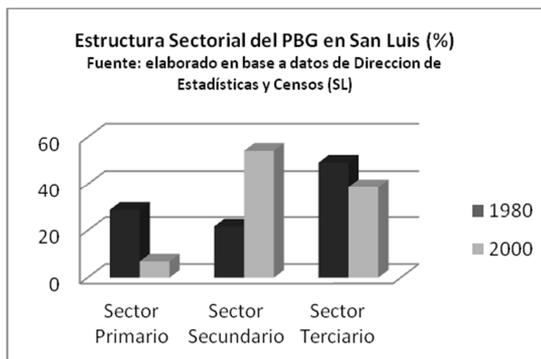
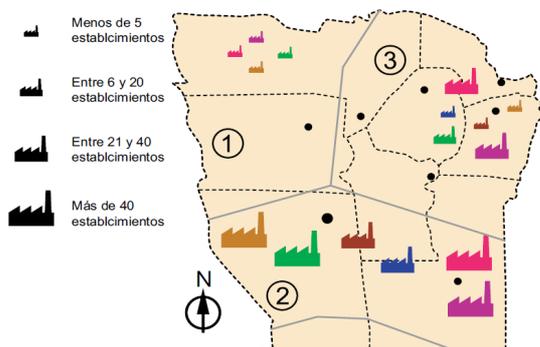
El perfil económico tradicional de la provincia tiene como base la actividad agropecuaria. En la Región NE se destacan las actividades turísticas, mineras, ganaderas y agrícolas intensivas.

Desde inicios década del '80 y con el régimen de promoción industrial en San Luis el sector secundario empieza a generar más Producto Bruto que el sector agropecuario, pasando a ser un polo de atracción.

Esta ley establecía que los establecimientos manufactureros debían radicarse en lugares con altas tasas de desempleo o muy bajo producto bruto zonal, por tanto la región NE ganó industrias que se instalaron en La Toma, Naschel, Tilisarao, Concarán, Santa Rosa y Villa de Merlo. Así, “el Valle del Conlara contiene alrededor del 9% de los establecimientos industriales de la Provincia”¹⁴.

A fines de los '90 el régimen industrial empieza a decrecer, por disminución de beneficios y porque muchas industrias dejan la provincia.

¹⁴ Propuesta de Desarrollo regional y territorial para la provincia de San Luis – Plan tecnológico Regional 2012-2019 – Agosto 2012- INTA



En el sector agropecuario provincial también se da un cambio importante en el número de explotaciones registrándose una disminución del 38% entre el período de los Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002; esta cifra impacta en la realidad agraria profundizando la agricultura de subsistencia y propiciando el avance de la agricultura industrial.

Respecto a los cambios en la distribución de la tierra, se puede concluir que en algunos lugares se registró concentración de la superficie en grandes establecimientos, pero en la mayor parte de la región se produjeron cambios en la forma de gestionar la producción, sobre todo en el valle o el área cultivable; es decir, se mantuvo la propiedad, rentándose la tierra a inversionistas agrícolas y, últimamente, se incorporó otra modalidad que es rentar los círculos de riego a empresas transnacionales¹⁵

En esta región existe un área de riego superficial denominada Cuenca del Valle del Conlara (10.000 hectáreas) a partir del Dique San Felipe. Dedicadas a la producción papa, forraje y maíz para complementar las explotaciones de secano.

En el área de secano con condición arable, se cultivan forrajeras (pasto llorón, centeno, alfalfa y maíz forrajero) y cultivos de grano: maíz y oleaginosas, más específicamente el cultivo de soja en la provincia se incrementó en 2 años 3 veces su superficie (2006 era de 26.000 ha y en 2008 era de 95.000 ha)¹⁶.

¹⁵ Propuesta de Desarrollo regional y territorial para la provincia de San Luis – Plan tecnológico Regional 2012-2019 – Agosto 2012- INTA

¹⁶ idem

Superficie ocupada por cultivos agrícolas por departamentos						
DEPARTAMENTOS	CHACABUCO	JUNIN	PRINGLES	SAN MARTIN	Total (ha)	% del territorio
SUPERFICIE (ha)	282.971	219.517	409.456	352.665	1.264.609	
Girasol	0	0	0	0	0	0,00
Sorgo	6.500	300	3.500	300	10.600	0,84
Soja	27.400	1.300	37.100	1.300	67.100	5,31
Maíz	22.500	1.100	3.500	300	27.400	2,17
Mani	0	0	0	0	0	0,00
Trigo	0	0	300	0	0	0,01
Total	56400	2700	44400	1900	105.400	8

Adaptado de: RIAN San Luis - MAGyP (Ex SAGPyA) Campaña 2011/2012

En San Luis la ganadería bovina es una actividad que alcanza casi la totalidad de su geografía, lo que indica la relevancia económica y social de la actividad, El 20% del stock bovino provincial se localiza en esta región, con predominio de los sistemas de cría. Si se analizan la cantidad de establecimientos con menos de 100 cabezas en esta región, podemos observar que la mayoría de los crianceros son pequeños productores, en el Dpto. Chacabuco este estrato corresponde al 70 % y en Junín, al 87 % de las EAP's.

En San Luis tras el proceso de desindustrialización y con la crisis del 2001, inicia un proceso de aumento del desempleo.

	<i>Ocupados</i>	<i>%</i>	<i>Desocupados</i>	<i>%</i>	<i>PEA</i>
may-01	133916	90	15045	10	148961
may-02	108306	84	20476	16	128782

Fuente: Elaboración en base a datos del INDEC.¹⁷

A pesar de la inversión en obra pública, la población de desocupados crece y como paliativo el Gobierno de la Provincia creó el Plan de Inclusión Social “Trabajo por San Luis”

¹⁷ LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS EN CONTEXTO, SU HISTORIA y SU PRESENTE. UNSL - 2010

Capítulo 5

Estrategias campesinas en el Valle del Conlara

En este capítulo se describirá el modo de vida campesino, tratando de desarrollar cada una de las categorías implícitas en la definición de campesinado formulada en el marco teórico. La economía campesina es otro concepto que queda comprendido dentro del modo de vida, no van por carriles distintos y se define como “aquella forma de producción basada, fundamentalmente, en la mano de obra familiar, organizada en pequeñas explotaciones agropecuarias de tecnología intensiva en trabajo, que usan medios de producción naturales, y que precisan en diversos grados del recurso a los bienes comunales, a las actividades complementarias y al mercado para asegurar su reproducción económica” (Domínguez, 1993: pág. 122). El campesino, si bien está sujeto a las reglas del mercado, no sigue la lógica del capitalista en la búsqueda de la maximización de la ganancia ni se organiza sobre el imperativo de la renta de la tierra¹⁸.

Para poder sostener su economía el campesino despliega estrategias con el fin de asegurar la reproducción de la familia, las que comprenden: la producción agropecuaria; las producciones con agregado de valor y el trabajo extrapredial. El desarrollo de estas se dan en el marco de la organización en comunidades rurales, sustentándose en el trabajo familiar no remunerado, mingas, generación de ingreso global, changas, pluriactividad y pluringresos, diversificación productiva, producción para el autoconsumo, técnicas de procesos, tecnologías apropiadas, utilización múltiple de los bienes naturales, una marcada organización dentro de sus comunidades no solo para el trabajo sino también en cuestiones relativas al cuidado de enfermedades, mercadeo en cercanías que implica venta directa al consumidor, larga historia productiva que implica una gran experiencia teórico y practica en lo que hacen (conocimiento tácito), transmisión generacional de experiencia de los mayores a los jóvenes, producciones alternativas para la venta (artesanías, muebles, confección de ropa, conservas etc.).

¹⁸ Tomemos el caso de productores medianos chicos de la pampa húmeda que deciden alquilar sus campos a pooles de siembra o a contratistas de escala, ya que la renta percibida es mas conveniente que la ganancia que lograrían trabajándolo ellos mismos.

5.1. Caracterización de las comunidades

Ojo del Rio es un paraje que se ubica en el Km 914 de la ruta provincial N° 55, en el noreste de la provincia de San Luis, pertenece al Departamento Junín y su relación mas directa es con el municipio de Santa Rosa de Conlara que queda a 9 Km por un camino de tierra interno que está en estado de regular a malo.

Su población es de 32 habitantes, nucleados en 13 familias que residen en forma permanente. La comunidad cuenta con una escuela de nivel primario, y para terminar los estudios secundarios lo hacen en Santa Rosa. Las cuestiones relacionadas con la salud son atendidas por los hospitales de Santa Rosa o Concarán.

El paraje cuenta además con un salón comunitario en cuya construcción colaboraron la comisión vecinal y la asociación campesinos del valle, dicho salón cumpliría la función de mercado concentrador de diversos productos de la asociación para su venta al público. Tiene servicio de electricidad y red de agua potable.

El paraje Santa Martina está ubicado sobre el Km 906 de la ruta pcial. N° 55, pertenece al departamento Chacabuco y su relación más directa es con el municipio de Concarán.

La comunidad cuenta con 53 habitantes nucleados en 15 familias. Hay una escuela que tiene hasta tercer año de la secundaria. La salud es atendida por el hospital de Concarán que es el más cercano. El camino de acceso está en buen estado en general a lo largo de su trayecto. Poseen servicio de electricidad y red de agua potable.

El paraje El Descanso se encuentra sobre la ruta 6, y tiene a 10 Km al este a Villa Larca y a 15 Km al oeste a Concarán, pertenece al departamento Chacabuco y su vinculación más frecuente es con Concarán. Tiene una población de 32 habitantes sobre un total de 9 familias. Cuenta con una escuela que tiene hasta tercer año de la secundaria. El centro de salud más cercano es el hospital de Concarán. Cuentan con servicio de red de agua potable y no tiene electrificación rural.

Estas son las tres comunidades donde comienzan a conformarse en el año 2003 los primeros espacios de participación de la comunidad donde se intercambiaban las diversas visiones respecto a la vida en la comunidad.

5.1.1. Conformación de las familias y la dinámica poblacional

Para comprender y explicar los cambios sociales, los fenómenos de adaptación y de resistencia cultural, que se producen en una comunidad es imprescindible analizar la estructura y la dinámica de la familia (Gonzalbo, 1993: pág. 8). La fuerza de esta institución se basa en que “la participación de los individuos en la vida comunitaria se realiza a través de la familia en su función de mediadora” (Gonzalbo, 1993: pág. 9)

Por todo lo expuesto se planteó analizar las características de las familias que conforman la Asociación desde un enfoque diacrónico que muestre las continuidades y las rupturas a lo largo de tres generaciones del modelo de familia en su relación con la estructura productiva y las respuestas frente a los cambios.

Los datos se obtuvieron a partir de 30 entrevistas realizadas a integrantes de la Asociación Campesinos del Valle que fueron seleccionados por la edad y por el sexo y lugar de asentamiento, para tener un muestreo representativo de las características del grupo total.

Se entiende por familia el conjunto de personas que “dormían habitualmente bajo el mismo techo (criterio de ubicación), compartían un número de actividades (criterio funcional) y estaban ligadas mutuamente por sangre o por matrimonio (criterio de parentesco)” (Laslett, 1993: pág. 46.)

Del análisis de las entrevistas surge que en el 94 % de los casos relevados, los conyugues fueron de esta zona y de origen campesino a través de cuatro generaciones.

El proceso de conformación de las familias podemos describirlo de la siguiente forma: la primera generación (los abuelos) accedió al a tierra por compra y/o por herencia y organizo la economía familiar alrededor de las producciones en la finca y el trabajo extrapredial. El crecimiento natural de estas primeras familias originaba dos situaciones. Que los hijos que

adquirían la mayoría de edad migraran a los pueblos cercanos o a las ciudades en busca de oportunidades laborales. Y en el caso de los hijos que se quedaban, en la mayoría de los casos formaban nueva familia y se afincaban en otro sector de la finca, pactado previamente con quienes son poseedores de derechos sobre la tierra, es decir padres y hermanos, conformándose en una nueva unidad familiar pero sin desvincularse de la organización económica productiva de la que formaban parte originalmente cuando estaban con sus padres. Una cuestión a resaltar, es que las nuevas parejas se instalaban en la porción de tierra que recibía por herencia el varón. Con menor frecuencia el nuevo núcleo familiar se desplazaba hacia la fracción perteneciente a la familia de la mujer; el mismo caso se daba cuando el varón no disponía de tierra.

Esta dinámica fue seguida por todas las generaciones que fueron sucediendo a la primera que inicia la cronología que esta investigación toma.

Característica de la vivienda: el uso de materiales naturales (madera, piedra, barro, paja) que se encontraban en el lugar de manera abundante facilitaba que cada familia construyese su propia vivienda sin que esto implicase un gasto monetario

“Y ahí hicieron un rancho. El rancho es así (y hace con las manos como una carpa) Dos palos así, y los palos tocando el suelo. Le ponen un palo atravesado arriba, no es cierto? Y de ahí le ponen los palos así. Los palos van al suelo y ahí le hacen el techo. Ese es el rancho, ahí hicieron el rancho”¹⁹

Las nuevas parejas se incorporaban a la producción familiar con animales propios, pertenecientes a ambos y que provenían de retribuciones por colaborar en el trabajo rural en el campo desde muy jóvenes y del ingreso percibido por el trabajo extrapredial, invertido en hacienda. Ese rodeo quedaba en el campo junto al resto de los animales. Además, iniciaban nuevas actividades, como ser la porcina, ovina o caprina. Como complemento de los ingresos se sumaba el proveniente de trabajos extraprediales, los que podían ser permanentes, como empleados para tareas específicas o encargados generales en estancias de la zona y las de tipo temporal, changas, siguiendo los mismos circuitos que sus

¹⁹ Entrevista a Ana y Enrique

padres respecto al tipo de oficios y a los destinos. De esta manera se demuestra que la organización del trabajo y la economía familiar repiten las formas tradicionales.

“Mi primer laburo afuera fue a los 17 años cuando mi papá me llevó a Santa Fe a la cosecha del maíz y él venía conmigo.”²⁰

Otro aspecto importante a remarcar es que se constituían en familias nucleares²¹ y no extendidas, pero los vínculos por parentesco mantenían sus fuerzas de tal modo que al momento del trabajo funcionaban como familia ampliada.

Los siguientes cuadros fueron elaborados con datos propios a partir de encuestas realizadas a las familias de los Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso, donde se comprueba la dinámica en la constitución de las familias y las consecuencias que el fenómeno migratorio produjo en cada uno de esos lugares. A continuación se presenta cuadros síntesis cuya información básica se detallan en el Anexo I

Cuadro N° 1: Constitución de las familias y sus dinámicas en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base de encuesta del autor)

<i>Indicadores Comunitarios</i>	<i>Período 1980 – 2000</i>			<i>Período 2001 - 2015</i>		
	<i>Ojo del Río</i>	<i>Santa Martina</i>	<i>El Descanso</i>	<i>Ojo del Río</i>	<i>Santa Martina</i>	<i>El Descanso</i>
N° de Familias	17	18	6	20	14	8
N° de Habitantes Totales	114	71	39	69	32	30
N° Promedio de integrantes por Familia Campesina	7	4	6,5	3	2	3,7
N° de Integrantes Fallecidos	42	19	10	2	1	0
N° de Habitantes que Migraron	53	41	16	20	1	11
% de Migración	74 %	79 %	55 %	30 %	3 %	37 %
N° de Familias con algún integrante que migró	15	13	5	7	1	3

²⁰ Entrevista adolfo

²¹ Se define así a la constituida por el padre, la madre y los hijos. Laslett, Pedro op.cit. p. 52.

Cuadro N° 2: Síntesis de la constitución de las familias y sus dinámicas en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base de encuesta del autor)

<i>Indicadores Comunitarios</i>	<i>Variación entre Períodos</i>		
	<i>%</i>		
	<i>Ojo del Río</i>	<i>Santa Martina</i>	<i>El Descanso</i>
N° de Familias	- 22	18	33
N° de Habitantes Totales	- 55	- 39	- 23

<i>Indicadores Comunitarios</i>	<i>Período 1980 – 2000</i>	<i>Período 2001 - 2015</i>
Migración Total de la Población en Estudio	72 %	25 %

El análisis de los cuadros permite describir la diferencia en la constitución del grupo parental según se refiera a la familia tradicional o la actual. Para describir la familia tradicional se apeló a la memoria oral de los entrevistados que reconstruyeron el funcionamiento de tres generaciones y para el caso de la situación actual, se recurrió a una encuesta.

En primer lugar se advierte que el número de integrantes de la familia tradicional duplica al que corresponde en la actualidad, fenómeno que se repite en las tres comunidades. La familia tradicional con el alto número de miembros que la integraban, garantizaba la realización de las tareas de campo, ante la imposibilidad de contratar mano de obra y condicionados por el bajo nivel de capitalización de estas economías, fundamentalmente en maquinarias. Pero por otro lado, el natural crecimiento demográfico hacia el interior de las unidades económicas se transformaba en limitante para sostener la reproducción del grupo familiar ampliado. Esta situación dual planteaba una tensión que se resolvía con necesarios cambios de estrategias, que ante la imposibilidad de agrandar la superficie y por la falta de fuentes de trabajo en la comunidad, la mayoría de los nuevos integrantes migrarán a los pueblos o a las grandes ciudades. El fenómeno descrito abarca dos períodos: entre 1980 y 2000 y entre 2000 y 2015.

Se pudo comprobar que los destinos mayoritarios de la migración fueron los pueblos cercanos, condición que continúa en la actualidad y motivado por la exclusiva búsqueda de trabajo para el caso de los varones, en tanto que para las mujeres la razón era constituirse en pareja.

Este movimiento poblacional a destinos muy cercano (nunca más de 40 Km) permitió que no se produjese una desvinculación de las personas migrantes con su familia de origen y de algún modo, mantenían relación con la unidad económica familiar manteniendo animales a medias, colaborando con la comercialización de los productos de la finca, aportando dinero para algunas inversiones y aportando mano de obra en tareas concretas, incluso esa vinculación también alcanza a su comunidad de origen.

Otro dato que se desprende es que estos parajes nunca se constituyeron en polo de atracción, por lo que no se dieron incorporaciones de nuevas familias en la comunidad emparentadas a la tradicional, salvo casos excepcionales.

El nuevo mapa de familias en los parajes responde a los descendientes de los ocupantes originales y reconfigura la ocupación del territorio, generando la subdivisión de las fincas entre los herederos.

Cuadro N° 3: Distribución poblacional por rango etario en los Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base de encuesta del autor)

<i>Rango de Edades</i>	<i>N° de Personas</i>	<i>% Relativo</i>
0 - 20 años	11	22,4
21 - 30 años	12	67,3
31 - 40 años	3	
41 - 50 años	5	
51 - 60 años	9	
61 - 65 años	4	
66 - 70 años	5	10,2
Total	49	100

Cuadro N° 4: Distribución poblacional por rango etario de la Localidad de Concarán (Cuadro de elaboración propia sobre bases del INDEC 2010) (ver datos en Anexo II)

<i>Rango de Edades</i>	<i>N° de Personas</i>	<i>% Relativo</i>
0 - 20 años	1819	42
21 - 30 años	761	55
31 - 40 años	541	
41 - 50 años	495	
51 - 60 años	399	
61 - 65 años	146	
66 - 70 años	135	3
Total	4296	100

En el cuadro N° 3 se ve un alto porcentaje de personas en edad laboral respecto al mismo indicador del cuadro N° 4, correspondiente a la localidad de Concarán, lo cual habla de una significativa disponibilidad de mano de obra en estas comunidades que garantiza el sostenimiento de las producciones.

En promedio, en la Región Noreste, el 75% de la población posee más de 14 años (INDEC, 2010); es decir que los más jóvenes representan el 25% de la población. En tanto, en la población encuestada los jóvenes corresponden al 16 %.

En el Cuadro siguiente se puede comprobar que en los Departamentos Junín y Chacabuco, a los que pertenecen las comunidades investigadas, la distribución poblacional tiene un alto porcentaje en las localidades urbanas.

Cuadro N° 5: Distribución poblacional urbano-rural en el NE de San Luis (Cuadro de elaboración propia sobre base INDEC-Censo Poblacional 2001)

<i>Departamentos</i>	<i>Población Urbana %</i>	<i>Población Rural %</i>
Junín	87	13
Chacabuco	86	14
Cnel. Pringles	80	20
Gral. San Martín	36	64

5.1.2. Organización de la economía familiar

El análisis de las entrevistas permitió recuperar las formas de funcionamiento de las familias campesinas a lo largo de tres generaciones y reconstruir la manera tradicional de producir en el Valle del Conlara, antes del ingreso del *agronegocio*, acompañado por otros factores que modificaron profundamente las formas de vida en el campo.

El análisis de las entrevistas permite definir la lógica económica de las familias campesinas como un razonamiento que se mantiene a lo largo de las generaciones. Las diferentes coyunturas político- económicas no focalizaron su interés en un mejoramiento de las condiciones del pequeño campesino criollo, por lo tanto éste no logró expandir su escala de producción.

El conjunto de las actividades se orientaron a la generación de un ingreso global para la reproducción familiar, el cual se compone de lo que se genera en el predio más lo extrapredial. El destino de este ingreso global ha sido para lograr satisfacer las necesidades básicas de la familia, sostener y mejorar el nivel productivo y como objetivo más alto la adquisición de tierras para la producción y el sostenimiento de la familia en su crecimiento natural.

Estrategias productivas de la familia tradicional

La producción se organizaba alrededor del trabajo esencialmente de la familia y descansaba en la autoridad patriarcal para la distribución de las tareas.

“Mi papá decía, las mujeres a la casa. Y lo varones a salir con él en el campo, en los animales o trabajo de changas. Y la mujer siempre que trabajara con la madre, ahí en la casa paterna.”²²

Se establecía una clara división del trabajo en relación al sexo y las edades. Así las mujeres de distintas franjas etarias, junto a los niños varones hasta los 10 o 12 años aproximadamente, se encargaban de la crianza y cuidado del ganado menor (caprinos,

²² Entrevista a Ana

ovinos y porcinos), la huerta, los frutales y las aves. Eran las responsables de la elaboración de alimentos (queso, dulces, charqui, patay, mazamorra, arropes, etc.). Los alimentos producidos en el predio eran utilizados para el consumo de la familia y para la venta, en caso de que hubiera excedentes.

Una de las tareas más demandantes de esfuerzo que realizaban las mujeres y niños era el acarreo del agua desde los pozos balde, sea para consumo humano, animal y la higiene en general. Otra labor bajo su responsabilidad eran los quehaceres domésticos y la crianza de los niños y en general, ellas quedaban durante largos períodos del año (semana y meses) al frente del sostenimiento de la familia y la producción debido a las condiciones itinerantes que exigía el trabajo extrapredial.

“Aquellos tiempos se sembraba mucho, claro así, porque era, viste, que se consumía mucho lo que se hacía, lo que se sembraba, no como ahora, a lo mejor vos tenés... no se hace ahora lo que se hacía en ese tiempo. Te das cuenta? Por decirte se sembraba maíz, se cosechaba maíz, por ahí especiales para la mazamorra, como ser el maíz blanco, entonces se comía todo el año. Mi abuelo le podía faltar el pan pero no la mazamorra. Todos los días, don Pedro. Todos los días, sopa con mazamorra. Te das cuenta? Y leche. Mazamorra con leche.”²³

Estas actividades eran esenciales ya que de esta manera se garantizaba una alimentación diversa y nutritiva y con los recursos que les proporcionaba el campo. Estas descripciones muestran acabadamente el concepto de *territorio* presentes y conteniendo cada una de las prácticas cotidianas de las familias.

El monte cumplía un rol fundamental en la alimentación de las familias. Así, aprovechamiento y preservación del monte son conceptos relacionados, ya que necesitaban cuidarlo para volver a cosechar sus frutos el próximo año. En la recolección entraba el fruto del algarrobo, el chañar, el piquillín, la tuna etc. necesarios para la elaboración del patay y el arrope, este último con valor medicinal además de alimenticio.

²³ Entrevista a Lalo

*“...después el zapallo se consumía tanto, aparte ellos hacían el charqui de zapallo. Ves? Se guardaba para el invierno zapallo seco y todo viste en ese tiempo. El año que había algarroba, a moler, a hacer patay, hacer el arrope de chañar, todo, viste, porque todo lo posible que había en el campo se hacía. Se utilizaba todo”.*²⁴

El aprovechamiento de los recursos posibilitaba una dieta diversificada con altos consumos de proteínas con el agregado de frutas y hortalizas. Las familias contaban también con vacas elegidas del rodeo de cría, que amansaban o domesticaban para el ordeño. La leche que se consumía, era tanto de vaca como de cabra y tenía diferentes usos: para el alimento familiar se consumía de manera directa o elaborado en quesos, dulces de leche, manteca y el sobrante, aportaba a la crianza de los animales.

*“Y trabajábamos todo. El que se queda en la casa se queda a trabajar porque se queda a cuidar los chanchos, las gallinas. Y es que antes en casi todas las casas se ordeñaba, se hacía el queso, todas esas cosas. Era una cosa que vos no tenías que comprar queso, nada”*²⁵

*“Y mi mamá te voy a decir que era muy mimosa. No sí, mi mamá sí, nosotros le ayudamos mucho, estuvimos hasta los, yo estuve, ponele hasta 20 años. Ahí me casé y me vine acá. Y trabajábamos lo mismo también en criar animal, gallina, oveja, chanchos, eso sabía haber mucho. También hacíamos quesos. Tenía (La madre) buena mano para los quesos. ¡Qué quesos hacía!”*²⁶

Otras de las labores que realizaban las mujeres era el hilado para la producción de prendas y mantas o incluso aperos para los caballos.

“... y aparte que la mujer tenía sus hilados viste hacía cosas de lana, se utilizaba en ese tiempo, mucha. Por ahí se dejaba una parte que se vendía, no como ahora que vas a vender un kilo de lana y no te lo compra nadie. En ese tiempo se esquilaba y

²⁴ Entrevista a Lalo

²⁵ Entrevista a Ana.

²⁶ Entrevista a Ana

vos vendías y por ahí te decía la... mi abuela, o mi madre después, che, déjame un poco del lana para hacer alguna manta, hacer alguna cosa.”²⁷

El jefe de familia junto a los hijos mayores se encargaba de las tareas que demandaba la producción en el campo. En el caso de la ganadería (vacas, yeguarizos, mulares) las tareas consistían en controlar el estado sanitario y corporal (flaco o gordo) de los animales y se los iba rotando por diferentes potreros o por zonas (en caso de campos comuneros) según la época del año y la disponibilidad de pasto.

La agricultura comprendía la implantación de cultivos de verano y de invierno, destinados a la obtención de grano y de forraje. Las labranzas que se realizaban para la siembra se hacían con implementos tracción a sangre (arado mancera) y la siembra era a mano. Tanto la cosecha de grano como el emparvado de la alfalfa eran realizados a mano, en jornadas comunitarias. El grano se almacenaba para el invierno en estructuras llamadas Trojas, armadas con palos que se cortaban del monte y que eran tapados con lona o plástico.

El laboreo de suelo y la siembra fueron a tracción a sangre hasta la década del 70', donde algunas familias pudieron comprar un tractor y un implemento para la labranza que en general era un arado de reja y vertedera o un disco de arado y un rastrón sembrador. Esto hizo que algunas familias prestaran el servicio de arada y siembra para el resto del vecindario.

Realizaban también los trabajos de conservación o mejora de la infraestructura como alambrar, arreglo de corrales, desmontar.

En los casos donde eran puesteros o en campos arrendados, la ganadería extensiva se hacía sobre pastizal natural y como retribución, tanto el dueño de la tierra como el del ganado, pactaban el reparto de un porcentaje de la producción que podía ser en kilos de ternero fijo por hectárea o se establecía un monto por animal por mes, cuyos pagos se efectuaban en especias.

²⁷ Entrevista Lalo

La producción ganadera, eje de la economía familiar campesina, se limitaba a los sistemas de cría. Esta característica los diferenciaba de los medianos y grandes productores que hacían ciclo completo (cría, recria e invernada).

Las estrategias tradicionales en los sistemas de cría contemplaban rotaciones en campos comuneros, con dinámicas diferenciadas por comunidad.

La particularidad de **Santa Martina** y **La Invernada** consistía que los campos no contaban con alambrados perimetrales. Esta realidad permitía que las familias campesinas y propietarias de esos campos, compartieran el espacio para el pastaje de los animales. A la superficie propia le sumaban áreas de pastaje de grandes propiedades, cuyos dueños eran ausentistas permanentes.

El único espacio delimitado era alrededor de la casa, incluyendo el patio, los corrales y pequeños lotes donde cultivaban maíz, zapallo y en menor proporción, pequeñas superficies de alfalfa.

Es preciso señalar que aunque los campos no estuviesen demarcados, cada familia sabía con certeza los límites de su propiedad, basado en la memoria familiar y de la comunidad que tenía “tranqueado” su territorio.

En **El Descanso y Ojo de Río** en cambio, los campos de las familias que residían en el lugar, estaban alambrados. Con el objetivo de aumentar los espacios para la ganadería se establecía un trato con los dueños de campos vecinos que no residían en el lugar, quienes se los entregaban a préstamo a cambio de que se lo cuidaran, lo que simbolizaba la legitimidad de su propietario.

El aprovechamiento comunitario permitía criar un número superior de animales que el sustentable dentro del campo familiar, pues su extensión generalmente oscilaba alrededor de las 30 has.

“Los campos eran abiertos, todo era un solo campo hasta Cortaderas. Era lindo porque todos trabajaban juntos.”²⁸

“en ese tiempo, los campos eran, estaban con otros dueños, porque ahora, el mismo campo tiene un solo dueño, o sea ahí ya se puso más difícil para tener animales porque ahí los campos estaban abiertos y se podía tener animales por ahí. O había chivas o había ovejas y ahí, eh, no había drama, viste. Porque antes había muchos campos abiertos. Ahora cada uno está cerrado y anda arréglate con los animales ahora. Por eso no se puede. Todo eso cambió, viste. Por eso quedó tan poquita gente ahí”.²⁹

Dado que en los trabajos agrícolas y en el transporte se utilizaban mulas, caballos y burros estos animales formaban parte de la explotación.

“Mi padre hacía trabajo rústico, alambraba, hachaba, trabajaba con el arau de mano, había mucho maíz sabía tener tres trojas de maíz”³⁰

A los productos que se obtenían del trabajo en el campo se agregaban los que provenían de las cacerías de iguana, pecarí, vizcacha, perdiz, sachá cabra, etc. de los cuales se consumía la carne; de los avestruces extraían las plumas para la venta y se consumía la carne y en el caso de zorros y gatos del monte sólo se vendían sus cueros. También los ríos y arroyos contribuían a la alimentación pues se pescaban pejerreyes y carpas.

“Había tropillas de avestruces, bien temprano 10 o 12 hombre preparaban los caballos y los arriaban por la costa del Conlara y acá los atajaban los otros y ahí los boleaban. Le sacaban los cueros, las plumas y algunas familias comían la carne como mis suegros.”³¹

La escasa tierra que explotaban, ya sea propia o prestada, obligaba a que los varones, padre e hijos mayores, salieran juntos a realizar trabajos extraprediales.

²⁸ Entrevista a Eulogio

²⁹ Entrevista a Juan Chirino

³⁰ Entrevista a Eulogio

³¹ Entrevista a Eulogio

“Después ya nos fuimos para allá, al campito nuestro, pero seguía trabajando, (el padre) haciendo changas, en otros campos vecinos, en Fara con los fardos”³²

Las formas de generar recursos eran muy variadas pero el común denominador era el aprovechamiento intensivo del territorio con el monte como eje vertebrador.

El trabajo que en un 90% realizaban los varones tanto jóvenes como adultos era el de hachero que podía ser por cuenta propia o empleado temporal en un aserradero. Los campos de donde salía la madera pertenecían a estancieros de la zona que proveían al gran aserradero, propiedad de la Estancia la Gramilla, para ambos casos se empleaba la fuerza de trabajo de los campesinos de los alrededores. La madera de algarrobo, que preponderaba en los montes del Valle del Conlara, era usada como leña para la combustión del ferrocarril como así también, empresarios de Mendoza demandaban rodrigones, postes y varillas para el cultivo de la vid. Estos materiales eran transportados en carros tirados por mulas al ferrocarril que pasaba por Santa Rosa, Concarán y San Luis capital y seguía hasta Mendoza.

“Era un gusto ver los carros, 100 carros... A la salida del sol, desde allá donde empezaba estaba lleno de carros el campo ahí, bajaban de acá del lado de Balcarce, todos iban ahí y la mercadería, a la Gramilla... Dio mucha vida ese campo pero pagaban poquito en el día, ahí lo cargaban en vagones, carbón, leña, leña picada tenían todas las maquinas ahí, postes rodrigones tableados”³³

Alrededor de la explotación de la madera en la zona se generaba, además de los empleos directos en las hachadas y el tableado, trabajo de fletes que lo hacían los campesinos a modo de cuentapropismo.

“Y él (el padre) era fletador con los carros. Manejaba los carros con las mulas, viste? Y hacía... fletaba la leña, todo lo que... en ese tiempo viste que se vendía

³² Entrevista a Juan Chirino

³³ Entrevista a Eulogio

mucha leña, madera, al ferrocarril, a la Gramilla (estancia de la zona por donde pasaba el ferrocarril) llevaba mucho.”³⁴

El dinero que generaba con el trabajo extrapredial, era destinado a la compra de alimentos que no se producían en el campo, vestimenta, medicamentos, repuestos para la maquinaria, insumos para el mantenimiento de la infraestructura, los impuestos del campo y todo aquello que se obtenía en el mercado.

El trabajo familiar era complementado con el trabajo de la comunidad al participar en diversas etapas productivas que de otra manera las familias no podrían costear con dinero. Este es el caso de las mingas, (trabajo voluntario de la comunidad durante varias jornadas según requiriese la actividad) que se realizaban en determinadas épocas del año, coincidiendo con etapas productivas de alta demanda de mano de obra (cosecha de granos, parvas de alfalfa, yerras, etc) o por cuestiones relacionadas a la vivienda (ampliación, refacción, techadas, etc.), mejoras de infraestructura de las fincas, arreos de animales, eventos para recaudar dinero por enfermedad de algún miembro de la comunidad, para costear gastos de velatorios o para construcción de salas comunitarias, garitas etc.

5.1.3. Formas de producción actuales

Producciones agropecuarias

El sistema productivo es ganadero extensivo, y se sustenta con forrajeras implantadas, perennes y anuales, y el pastizal natural. Entre los rubros ganaderos tenemos el bovino, caprino, ovino y porcino. Al analizar el Cuadro N° 6 surge, que en la totalidad de la muestra el rubro ganadero principal es el bovino. En el cuadro N° 7, aparece que en la muestra de familias encuestadas, el 65 % de los productores desarrollan una ganadería diversificada.

³⁴ Entrevista a Enrique

Cuadro N° 6: Tipos de Producciones Ganaderas en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso, año 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

<i>Sistemas Productivos</i>	<i>Rubros</i>	<i>Productores con la Actividad N°</i>	<i>Productores con la Actividad %</i>	<i>N° de Animales</i>
Sistema Extensivo	Bovino	12	71	226
	Caprino	9	53	179
	Ovino	8	47	89
Granjas	Porcino	10	59	88
	Aves	12	71	320

Cuadro N° 7: Distribución de los Rubros Ganaderos y Receptividad Ganadera en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

<i>Combinación de Rubros por predios</i>	<i>N° Productores</i>	<i>Equivalente Vaca (EV) Ganado</i>	<i>Equivalente Vaca (EV) Caballos</i>	<i>Equivalente Vaca (EV) Total</i>	<i>Superficie Has.</i>	<i>Receptividad ha/EV/año</i>
Vacunos	4	55	4	59	159	2,7
Caprinos	2	8	0	8	47	5,9
Ovinos	0	0	0	0	0	9
Caprino y Ovino	2	3	1	4	2	0,5
Vacuno y Ovino	3	74	4	78	125	1,6
Vacuno y Caprino	2	35	6	41	60	1,4
Vacuno , Ovino y Caprino	3	63	12	75	170	2,3
Receptividad Promedio (ha/EV/año ³⁵)						2,13

De las encuestas realizadas surge que las producciones se desarrollan en establecimientos con una superficie promedio de 33 ha y cuyo indicador de Receptividad es 2,13 ha/EV/año. Estos índices demuestran una sobrecarga animal significativa en los campos, produciendo un deterioro importante tanto en cantidad como calidad de los pastizales naturales, principal recurso forrajero disponible. Esta situación, tiene implicancia directa en el estado de los suelos desmejorando sus propiedades, fundamentalmente las físicas manifestadas en altos niveles de compactación, pérdida de capacidad de infiltración y pérdida de cobertura,

³⁵ Por definición un Equivalente Vaca (E.V.) es el promedio anual de los requerimientos nutricionales de una vaca de 400 kg de peso, que gesta y cría un ternero hasta el destete.

profundizándose procesos de erosión eólica e hídrica. Además, en los lotes que tradicionalmente se cerraron o apotreron para cultivos, es donde se continuó con la agricultura año tras años provocando una marcada pérdida de fertilidad y de estructura en estos lotes, que llaman “chacareados o de suelos cansados”. La alta inversión necesaria para alambrados tornó insuficiente la cantidad de potreros cerrados, debilitando la estrategia de rotación, lo que compromete los períodos de descansos necesarios para la preservación de esos suelos.

El esquema de pastoreo consiste en la utilización primavera-estival del monte, alternando con un cultivo anual (moha, sorgo), o una pastura perenne (alfalfa), en el periodo otoño-invierno se utilizan los verdes (triticale, centeno, avena) alternando con un cultivo de verano que se haya dejado como diferido (sorgo), rastrojos (maíz) o algún potrero de pastizal natural que se haya guardado para el invierno.

Los productos que se comercializan son principalmente terneros y vacas descarte o “viejas”, pero también vaquillonas en caso de necesidad o porque no quedan preñadas. Los principales compradores son los feedloteros locales, quienes tienen mayor poder de negociación en función de su significativa escala y son quienes, por condiciones diferenciadas de infraestructura, de cadena forrajera y de capital financiero pueden agregar valor al ternero, llevándolo a categoría gordo (Novillito/Novillo) para su venta directa a frigorífico.

Es con la producción exclusiva de terneros donde participan las familias campesinas en esta cadena agroalimentaria, corriendo en inferioridad de condiciones para la venta de este producto por sus condiciones de informalidad ante el mercadeo, obteniendo la menor ganancia.

En cambio, en el caso de los otros rubros, cabritos, lechones y corderos, se venden directamente al consumidor o a carnicerías de los pueblos cercanos y cuya demanda se ha incrementado por la afluencia turística en los últimos años.

Producciones con agregado de valor

En la producción casera artesanal se puede reconocer una de las continuidades de las formas de producción campesina. En primer lugar está la participación del conjunto de la familia lo que permite la concreción del producto, otro elemento clave es la replicación de las técnicas y recetas de recolección, almacenamiento, acondicionamiento, elaboración, formas de cocción y formas de comercialización directa al consumidor.

La presencia del capital simbólico se transparenta en el resguardo que cada familia hace de sus recetas, donde las nuevas generaciones se apropian del prestigio conseguido por sus antepasados y lo ponen en valor cuando sostienen la calidad del producto y su continuidad, tanto en su alimentación como en el mercado.

El campesino es el garante de la continuidad de la cultura alimentaria que referencia al *territorio* del Valle. Esto se constituye en definiciones políticas sobre la necesidad de la permanencia del campesino en la región para posibilitar la decisión sobre que producir, como producirlo y que comer en referencia a las alimentaciones de los habitantes de este *territorio*.

Esta actividad no sólo permite conservar en la ruralidad el valor agregado que producen las economías campesinas sino que también abona la relación urbano – rural, identificando estos productos por su calidad, condición nutricional y sabores.

En las encuestas realizadas se destacan la variedad de productos con alto valor agregado producidos en el núcleo familiar, cubriendo todas las etapas hasta el alimento para su consumo; del monte obtienen los Arropes de Chañar, de Piquillín y de Miel, Harina de Algarrobas, Hierbas Nativas para uso medicinal y para condimentar, las que deshidratan y empaquetan, extraen Miel que fraccionan y envasan y por último, producen Carbón y Leña picada y embolsada.

A partir de los animales, producen Dulce de Leche, Quesos, Quesillos de Cabra, Escabeches y Chacinados. Con los granos de maíz producen Polenta y con los de centeno y trigo, logran harinas para panificados.

Realizan el curtido de los cueros bovinos, con lo cual realizan trabajos en sogas como trenzados de lazos, frenos, estribos, látigos y rebenques y al cuero de cabra lo lavan, lo secan y se curte para su venta.

Trabajo extrapredial

Para analizar el trabajo extrapredial a partir del entrecruzamiento de los datos que arrojan las encuestas y las entrevistas, se trabajó comparando dos períodos, uno denominado tradicional y el actual. La finalidad fue el determinar las continuidades y rupturas en las dinámicas de estas prácticas.

Cuadro N° 8: Oficios y tareas que conforman el trabajo Extrapredial en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

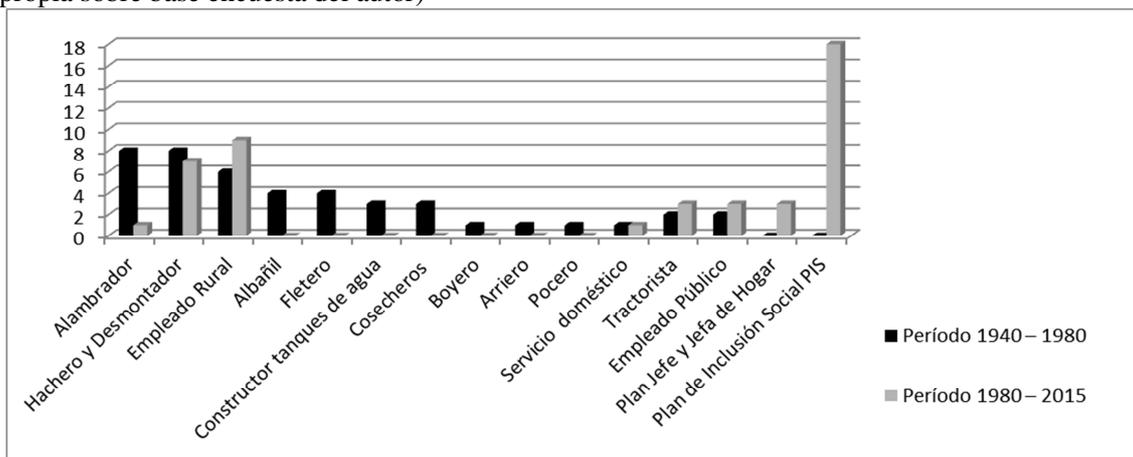
<i>Trabajos Extra-prediales (Período 1940 – 1980)</i>			
<i>Oficios / Tareas</i>	<i>Ojo del Río</i>	<i>Santa Martina</i>	<i>El Descanso</i>
Alambrador	2	4	2
Hachero y Desmontador	2	4	2
Albañil	1	2	1
Fletero	1	3	-
Empleado Rural: Puestero, Peón Rural	2	4	-
Constructor tanques de agua	2	1	-
Cosecheros	-	2	1
Tractorista	-	2	-
Empleado Público	2	-	-
Boyero	1	-	-
Arriero	1	-	-
Pocero	1	-	-
Servicio doméstico	-	-	1

<i>Trabajos Extra-prediales (Período 1980 – 2015)</i>			
<i>Oficios / Tareas</i>	<i>Ojo del Río</i>	<i>Santa Martina</i>	<i>El Descanso</i>
Alambrador	-	-	1
Hachero y Desmontador	1	6	-
Albañil	-	-	-
Fletero	-	-	-
Empleado Rural: Puestero, Peón Rural	3	-	6
Constructor tanques de agua	-	-	-
Cosecheros	-	-	-
Tractorista	-	2	1
Puestero	-	-	-
Empleado Público	2	1	-
Boyero	-	-	-
Arriero	-	-	-
Pocero	-	-	-
Servicio doméstico	-	-	1
Plan Jefe y Jefa de Hogar	-	3	-
Plan de Inclusión Social PIS	5	10	3

Cuadro N° 9: Frecuencia de oficios y tareas que conforman el trabajo Extrapredial en Parajes Santa Martina, Ojo del Río y El Descanso (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

<i>Trabajos Extra-Prediales</i>	
<i>Período 1940 – 1980</i>	<i>Período 1980 – 2015</i>
Más Frecuentes	
Hachero y Desmontador Alambrador Empleado Rural: peón, puestero	Plan Inclusión Social (PIS) Empleado Rural: peón, puestero Hachero y Desmontador
Frecuencia intermedia	
Cosechero Albañil Constructor tanques de agua Fletero	Tractorista Empleado Público Servicio Domestico Alambrador
Menos Frecuentes	
Tractorista Empleado Público Pocero Boyero Arriero Servicio Domestico	Desaparecen Cosechero Albañil Constructor tanques de agua Fletero Boyero Arriero Pocero

Gráfico N° 1: Variación de Trabajos Extraprediales desde 1940 – 2015 (Gráfico de elaboración propia sobre base encuesta del autor)



La continuidad principal es que todas las generaciones, y en el 100 % de los encuestados, recurrieron al trabajo extrapredial como complemento para el sostenimiento familiar, estrategia que recupera la experiencia de los ascendentes. Avanzando en el análisis se puede agregar que en un 60 % de las familias el ingreso extrapredial participa con un 50 % en el ingreso total.

El trabajo extrapredial presenta variantes, por un lado están aquellos que trabajaban de peones en forma permanente en estancias cercanas, en tanto otros trabajaban por cuenta propia al adquirir oficios por compartir el trabajo con sus padres (alambrador, desmontador, fletero etc.). Los trabajos temporales en otras provincias, cosechas de maíz, trigo, uva, frutas etc., se constituían en una muy buena oferta laboral por la magnitud de sus ingresos, porque era un dinero que se acumulaba de trabajar 3 a 6 meses continuados, sin enfrentar gastos de mantención, lo que permitía una pequeña acumulación destinado a la capitalización familiar en animales

El análisis e interpretación del cuadro de trabajos extraprediales se sustenta en la definición de *territorialidad* que implica al espacio apropiado (el territorio) y en el que subyacen las múltiples actividades de los campesinos en su intercambio con la naturaleza y con la comunidad, que permite su reproducción social y que a su vez les confiere identidad cultural.

Los atributos arriba indicados explican que, en el Valle del Conlara en los parajes analizados, el trabajo de hachero, desmontador y alambrador fuesen los que más hombres empleaban, debido, por un lado, a la abundancia del recurso pues la zona de monte, en el período observado, ocupaba un alto porcentaje de los campos y porque era el producto que mayor demanda tenía en ese momento, por ser la fuente de energía para los trenes y por abastecer de postes y rodrigones a las vides en Mendoza y San Juan.

La demanda laboral del territorio era cubierta por los campesinos del lugar y representaba una dinámica interna de las familias donde todos los integrantes varones conocían los oficios y los desarrollaban con destreza.

El alto número de integrantes que componían la familia tradicional, permitía desenvolverse con eficacia entre este tipo de trabajo más rústico, de alta demanda de esfuerzo físico, y las tareas propias del predio, debido al recambio que podían hacer entre sus integrantes. Esto marca una ruptura ligada a la composición de la familia actual, ya que la diferencia que se da en el número de sus integrantes es de un 50 % menos (como lo registra el cuadro N° 1) lo que imposibilita el reemplazo.

Cual fue el motivo que desencadena este fenómeno?

La respuesta se encuentra en los datos arrojados que arrojan las estadísticas provinciales al mostrar la fuerte caída de la participación en el PBG del sector agrícola ganadero que hasta principio de los '80 representaba el 30% mientras que al principio de la década del 2000 cayó a un 5%. (Pedranzani, 2010: pág. 21) Lo descripto provocó que los campesinos resignificaran sus estrategias históricas frente a la caída brusca del mercado laboral, generando dos respuestas: la mayoría del grupo familiar migró a zonas urbanas en busca de ofertas laborales y la fracción restante, que se queda en el campo ve disminuida la oferta laboral relacionada a su oficio y a la cercanía de su hábitat, produciéndose una fuerte disminución de su ingresos.

La profunda crisis del 2001 en la Argentina tuvo su correlato en San Luis reflejándose en un marcado aumento de la tasa de desocupación, que superaba la media nacional. Ante esto el Gobierno Provincial implementa en el año 2003 el Plan de Inclusión Social (PIS), de alcance universal a partir de los 18 años por el cual todo desempleado recibía una asignación mensual conceptualizada como “colaboración económica de carácter no remunerativo por todo concepto”³⁶. En las comunidades, la incorporación de campesinos al PIS, en el 2003, fue masiva alcanzando un índice equivalente al 70% en las muestras encuestadas, convirtiéndose en el mercado laboral que resolvía la coyuntura.

5.1.4. El proceso de tenencia de la tierra

Los primeros propietarios

Para poner en contexto el modelo de distribución de la tierra en el NE de San Luis, donde se ubican los parajes estudiados, se puede decir que tradicionalmente se caracterizó por una preponderancia de las pequeñas y medianas explotaciones. Esto se modificó a partir de la década de 1940 cuando se produce un movimiento poblacional en especial desde Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. Este fenómeno trajo como consecuencia una variación en la estructura de tenencia de la tierra al incrementarse las explotaciones comprendidas dentro de los estratos de mediana y gran propiedad (entre 1000 y 3000 has.), sin embargo mantuvo

³⁶ Ley 5353/03, San Luis, art. 8

su prevalencia la pequeña y mediana propiedad. Los datos fueron relevados a través de las entrevistas a informantes calificados de la zona y confrontados con el censo 2002 cuyos valores se ven en el cuadro siguiente.

Cuadro N° 10: Valores agregados de cantidad y superficie de Eap's para los Departamentos que conforman la Región Noreste de San Luís: Pringles - Chacabuco -Junín - San Martín (Cuadro de elaboración propia sobre base INDEC 2002)

<i>Rangos de superficie por EAP's Región Noreste</i>	<i>N° EAP's</i>	<i>% EAP's</i>	<i>% Acumulados</i>	<i>% superficie</i>	<i>Has Totales</i>
0 has	59	2,9	92	52	426445
Entre 1 y 500 has	1589	77,6			
Entre 501 y 1.000 has	242	11,8			
Entre 1.001 y 2.000 has	101	4,9	7	30	250489
Entre 2.001 y 4.000 has	41	2,0			
Entre 4.001 y 6.000 has	9	0,4	1	12	102615
Entre 6.001 y 10.000 has	7	0,3			
Entre 10.001 y 15.000 has	0	0,0			
entre 15.001 y 60.000 has	1	0,0	0	5	44152
	2049				823702

En el cuadro se puede ver claramente el grado de concentración respecto a la tenencia de la tierra, donde el 92 % de las Eap's que están entre 0 y 1000 has ocupan el 52% del territorio y el restante 8% el 48%.

En los siguientes cuadros se realizó una estratificación por superficie para los departamentos Chacabuco y Junín a los cuales pertenecen las comunidades estudiadas.

Cuadro N° 11: Estratificación de EAP's por rango de superficie en el Departamento Junín (Cuadro de elaboración propia sobre base INDEC 2002)

<i>Rangos de Superficie</i>	<i>N° EAP's</i>	<i>Superficie Has.</i>
0 has	25	0
0 y 100 has	240	9687
100 y 150 has	33	4271
150 y 200 has	26	4815
200 y 300 has	36	8738
300 y 400 has	22	7753
400 y 500 has	10	4385
500 y 600 has	10	5550
600 y 700 has	10	6613
700 y 800 has	7	5410
800 y 1000 has	9	8458
1000 y 1500 has	6	7538
1500 y 2000 has	6	10900
2000 y 3000 has	4	10828
3000 y 4000 has	0	0
4000 y 5000 has	1	4300
5000 y 6000 has	0	0
6000 y 7000 has	0	0
7000 y 8000 has	2	15008
8000 y 9000 has	1	8064
entre 9000 y 10000 has	1	9533
Totales	449	131853

Cuadro N° 12: Estratificación de EAP's por rango de superficie en el Departamento Chacabuco (Cuadro de elaboración propia sobre base INDEC 2002)

<i>Dpto. Chacabuco Rango de Superficie</i>	<i>N° EAP's</i>	<i>Superficie Has.</i>
0 has	14	0
0 y 100 has	151	7336
100 y 150 has	54	6819
150 y 200 has	32	5806
200 y 300 has	52	12793
300 y 400 has	41	14661
400 y 500 has	19	8774
500 y 600 has	14	7568
600 y 700 has	8	5132
700 y 800 has	8	5852
800 y 1000 has	25	22594
1000 y 1500 has	15	18741
1500 y 2000 has	9	15408
2000 y 3000 has	13	30026
3000 y 4000 has	3	9666
4000 y 5000 has	2	9079
5000 y 6000 has	2	10997
7000 y 8000 has	1	8000
Totales	463	199252

De los Cuadros N° 11 y N° 12, se desprenden algunas consideraciones. En primer lugar, si tomamos las Eap's incluidas en el estrato de 0 a 1000 has, tenemos que para el departamento Junín estas representan el 95% de las mismas ocupando el 50% del territorio. Para el departamento Chacabuco tenemos que estas Eap's representan el 90% y ocupan el 49% del territorio.

Esta estratificación nos permite ver la situación respecto a la estructura de tenencia de la tierra de la pequeña y mediana explotación en la zona.

Para tener un acercamiento a la realidad de las comunidades estudiadas se realizó una estratificación más acotada entre 0 y 150has, que es el rango donde se ubican la superficie de los campos de este trabajo.

Esto nos da los siguientes resultados. Para el dpto. Junín tenemos que las Eap's comprendidas en el estrato de 0 a 150 has implican al 66% del total y representan el 10% del territorio. Para el dpto. Chacabuco los datos muestran que para el mismo rango las Eap's comprendidas representan al 47% del total desplegadas sobre el 7% del territorio.

Del entrecruzamiento de datos que aportan las entrevistas y la encuesta se puede inferir que en las tres comunidades observadas el 94% de los productores son propietarios de sus tierras.

En promedio su ocupación es de 92 años, pues fue adquirida por compra de los abuelos de los actuales ocupantes, que representan la segunda y tercer generación y en menos casos hasta de una cuarta.

La realidad descripta abarca un período que va de 1890 a 1930. Un 40 % de las familias encuestadas pudieron en la segunda generación incrementar la propiedad por compra de hasta 10 has en promedio,

La tercera generación recibió esas tierras por herencia y sólo el 6 % de las familias, o sea 1 de los 17 casos observados pudo comprar más tierra en la última década del siglo XX.

Cuadro N° 13: Tenencia de la Tierra por rango de superficie de las EAP's (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

<i>Tierra Total en producción</i>			
<i>Rangos de superficies de EAP's</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje relativo</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
0 ha	1	5,9	5,9
1 ha - 9 ha	2	11,8	17,6
10 ha - 19 ha	4	23,5	41,2
30 ha - 39 ha	4	23,5	64,7
40 ha - 49 ha	2	11,8	76,5
50 ha - 59 ha	2	11,8	88,2
60 ha - 69 ha	1	5,9	94,1
más de 100 has	1	5,9	100,0
Total	17	100	

De este cuadro se puede concluir que la superficie promedio de las EAP's de la muestra encuestada es de 33 has.

Tomando un caso representativo de los campos encuestados, se procedió a calcular el resultado económico de la explotación. Este establecimiento tiene una superficie de 30 has y una familia con tres integrantes que trabajan en el predio desarrollando como trabajos extraprediales servicios de maquinaria y confección de ropa. Las producciones prediales principales destinadas al mercado son la caprina, apícola y bovina. Para el autoconsumo y con excedentes a venta, incluye las hortalizas, los productos con valor agregado de la Mini-Industria y la granja.

Cuadro N° 14: Productos obtenidos en el establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

<i>Productos</i>	<i>Cantidades Vendidas (unidad)</i>	<i>Cantidades para Autoconsumo (unidad)</i>
Terneros	8	4
Cabritos	45	15
Pollos	0	50
Huevos (doc)	0	100
Zapallos (kg)	300	100
Miel Fraccionada (kg)	1400	200
Dulces de leche y de zapallo	500	24
Hortalizas (kg)	0	80

Cuadro N° 15: Ingresos Anuales del Establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

INGRESOS ANUALES EFECTIVOS Y NO EFECTIVOS	Valor Anual (\$)
Ingresos Efectivo por Venta de Producción Primaria	52250
Ingresos Efectivos por Venta de Mini-Industria	76500
Ingresos No Efectivos por Autoconsumo de Producción Primaria	22750
Ingresos No Efectivos por Autoconsumo de la Mini -Industria	8840
Ingresos Efectivos por Trabajos Extra-Prediales	8000
Ingresos por Aportes en Seguridad Social	4560
Diferencia de Inventario Ganadero	18913
Diferencia de Inventario Depósitos (grano de maíz)	- 9500
Total Ingreso Anual	182.313

Cuadro N° 16: Gastos Efectivos y No Efectivos Anuales del Establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

GASTOS EFECTIVOS VARIABLES		Valor Anual (\$)
Rubros	Insumos	
Agricultura	semillas	7350
	combustible	6600
Ganadería	pastaje	11000
	suplementos	6300
	sanidad	2600
	gastos por venta animales	500
Agroindustria	frascos amanecer	2500
	tambor	2250
	azúcar	1050
	frascos plásticos	4800
	bicarbonato de sodio	300
	frascos de 10 lts	600
	etiquetas	1500
Total Gastos Variables Anual		47.350

GASTOS EFECTIVOS FIJOS	Valor Anual (\$)
<i>Rubros</i>	
Combustible p/escuela, pueblo, trabajo con ONG	13100
Luz (servicio eléctrico)	2600
Mantenimiento de vehículos y herramientas	11000
Impuestos	600
Gasto Fijo Anual	27.300

GASTOS NO EFECTIVOS	Valor Anual (\$)
<i>Rubros</i>	
Cuota de Amortización Anual de Mejoras	11280
Cuota de Amortización Anual de Maquinarias	18913
Gastos Anual No Efectivos	30.193

Cuadro N° 17: Resultado Económico Anual del Establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

RESULTADO ECONOMICO	Valor Anual (\$)
<i>Rubros</i>	
Entradas Efectivas y No Efectivas	182.313
Gastos Efectivos Variables	47.350
Gastos Efectivos Fijos	27.300
Gastos No Efectivos	30.193
INGRESO NETO	77.470

Cuadro N° 18: Indicadores Económicos del Establecimiento estudiado, entre julio de 2014 y julio de 2015 (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

Indicadores Económicos	
Patrimonio Neto (\$)	823.045
Retiro mensual de la familia (\$/mes)	6.456

El caso descrito pretende mostrar con números una situación real, representativa del resto de los productores de la muestra analizada. El productor en su práctica cotidiana de trabajo busca el pluringresos intentando por un lado, mantener el capital que dispone (variación patrimonial anual a favor del 1,7 %) y por otro, incrementar el ingreso global, a través de la diversificación de rubros productivos, agregando valor a su producción primaria e

ingresando directamente al mercado de cercanía. La estrategia es entregar toda la disponibilidad de jornales anuales de la familia a las actividades del predio y también, en trabajos extraprediales.

A partir de estos datos se puede concluir que el ingreso familiar mensual percibido esta apenas por encima del valor de la canasta básica total, la que asciende para julio de 2015 a \$5.241 para una familia compuesta por dos adultos y un menor.³⁷

Ello es así tomando el criterio del INDEC, que estableció la medición de la pobreza por el método de la línea de pobreza o método del ingreso, clasificando como pobres a los que no superan el valor teórico de la canasta básica total. En nuestro caso testimonial se advierte que el ingreso mensual generado por el grupo familiar queda muy cerca de la línea de pobreza lo que lo hace en extremo vulnerable.

Volviendo al análisis de la encuestas, vemos que el 6 % de los productores no tienen tierra y el resto de los productores encuestados, cuentan con un promedio de tierra propia equivalente a 25 has.

Tomando los dos promedios tenemos como superficie propia 25 has y tierra en producción total 33 has. Esta diferencia la marca, principalmente, el porcentaje de superficie que reciben a préstamo el 41,2 % de las familias encuestadas y que representa el 27 % del total de la tierra.

Cuadro N° 19: Proporción de Tierra recibida en Préstamo sobre el total de la superficie de producción encuestada (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

<i>Tierra</i>	
Tierra en Producción	563 has
Tierra en Préstamo	150 has
Proporción de Tierra en Préstamo	27 %

El siguiente cuadro estratifica en función del porcentaje que implica la tierra en préstamo respecto al total y el número de productores en cada caso.

³⁷ www.fiel.org/publicaciones/canasta/CAN_BAS_1399568620295.pdf

Cuadro N° 20: Relación entre Tierra recibida en Préstamo y superficie de producción de las EAP's encuestadas (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

<i>Superficie recibida en préstamo en relación a la superficie en producción de las EAP's</i>	<i>Frecuencia</i>
0 %	10
10 %	1
20 %	1
50 %	1
60 %	1
80 %	3

Del conjunto de datos expuestos, se deduce que el 41 % de los productores tiene entre el 10 % y el 80 % de tierra prestada participando en el sistema de producción, mostrando desde esta dimensión otro grado de vulnerabilidad.

El otro factor que explica la vulnerabilidad es el Ingreso Familiar Mensual obtenido a partir del análisis del Resultado Económico, el que supera a penas el valor del mínimo vital y móvil.

Se concluye que la condición de vulnerabilidad se agrava ante la combinación de los dos factores antes descriptos, ingreso restringido y alta proporción de tierra en calidad de préstamo. En el caso analizado el productor que ocupa el campo desarrolla su producción sobre el 100 % sabiendo que su derecho posesorio es el 13 % de esa superficie, el resto le corresponde a los hermanos que no viven en el lugar.

Por último, en este cuadro vemos las proporciones sobre el total de la tierra en préstamo respecto de la arrendada.

Cuadro N° 21: Tenencia de la Tierra de las EAP's encuestadas (Cuadro de elaboración propia sobre base encuesta del autor)

<i>Superficie Total Sobre la que producen %</i>	<i>Superficie Propia %</i>	<i>Superficie Arrendada %</i>	<i>Superficie recibida en Préstamo %</i>
100	66	7	27

En la actualidad la tierra que se recibe en préstamo forma parte del campo familiar cedido por los herederos a quien se queda a vivir y es el responsable de la explotación. En caso que los herederos quieran vender la propiedad y según sea la cantidad de hectáreas de esa parte, el que tiene la tierra en producción tiene preferencia en la compra si bien lo usual es que no cuente con los recursos suficientes para enfrentar esa inversión.

El factor que incidió para modificar el mercado de tierras locales, ha sido el modelo del agronegocio, pues impulsó el precio de las mismas a valores que no se condicen con la capacidad de ahorro de los campesinos, quienes quedan a merced de que los herederos le financien la venta o le otorguen un tiempo de gracia para juntar la plata. La problemática planteada se resuelve con la compra del campo por el familiar que vive en el lugar o se lo venden a terceros si les sale un buen negocio y necesitan el dinero.

Capítulo 6

El territorio en disputa

6.1. Descripción del modelo del agronegocio

La conceptualización comienza desde una visión macro, donde las coyunturas son visualizadas como respuestas a los paradigmas de momento, para indicar en primer lugar las cuestiones inmateriales (como por ejemplo los distintos paradigmas) que también construyen territorio y que atraviesan significativamente las distintas construcciones locales. Entre los paradigmas (el del modelo de acumulación, el de la globalización, etc.) que intervinieron, nos interesa el del agronegocio, ya que es alrededor del cual se sintetiza nuestra problemática.

Para entender los cambios en los modelos de organización del sector agropecuario, es preciso contextualizarlo dentro del proceso global de desarrollo del sector. Los cambios ocurridos a nivel mundial vinculados al sector abarcan lo tecnológico (biotecnología, información satelital, telecomunicaciones etc.) de procesos (nuevas técnicas de cultivo y de cría) así como, de organización y logística (pasando de una lógica integrada jerárquica y verticalmente, a una de forma reticular y en cadena).

Estos cambios además, vienen acompañados de modificaciones en la demanda mundial de productos: incremento en la demanda de alimentos con mas contenido proteico, aumento de la tendencia al uso de fuentes vegetales para la producción de energía y por último la potencialidad de la producción agropecuaria en la industria como proveedora de insumos industriales y como reemplazante de ciertos eslabones del proceso productivo industrial por procesos biológicos (uso de animales y plantas como biorreactores)

Acompañando a estos cambios se han constituido las cadenas globales de valor, como redes internacionales de producción y comercio, en la cual, cada tramo de la cadena es coordinado por aquel eslabón con mayor capacidad para captar rentas e imponer condiciones al resto.

Estas cadenas globales intervienen, en el marco de la globalización, en la producción de agro alimentos, convirtiéndose en un negocio cuya lógica de manufactura, comercialización y distribución se ha tornado fuertemente industrial, cambiando los volúmenes de compra venta, estándares de calidad, y posibilidad de diferenciar productos segmentando mercados para demandas específicas. Esto se comprueba al ver el aumento de la inversión extranjera directa en la producción agroalimentaria, que converge en tres fenómenos: una creciente integración vertical de las cadenas de valor agroindustriales a través de diferentes mecanismos de coordinación, los procesos de globalización de esas cadenas y el rol central que están teniendo en tales procesos las corporaciones multinacionales, bajo una dinámica de concentración económica y expansión geográfica.

Para entender mejor esto tenemos que pensar que lo que se dio es un quiebre entre la producción y la primera transformación industrial, es decir que se termina con la idea de que las materias primas eran insumos de otro sector, la industria. Es así que en esta estructura de concentración de negocios coexisten diversos nodos de poder: en la etapa de producción, acopio y primer procesamiento de materias primas predominan las empresas de comercialización de granos, por sobre los productores agropecuarios, gracias al control del acopio y la escala mínima necesaria en los volúmenes de comercialización; en la fase del segundo procesamiento industrial, en cambio, esto depende del desarrollo de marcas distintivas en el mercado de productos que se generan con esa materia prima; por último en la fase de distribución el actor más fuerte es la Gran Distribución, constituida por las grandes cadenas de hipermercados.

Así ya, con este panorama podemos plantear una de las debilidades del sistema, que es el grado de concentración en que se encuentran los distintos tramos de la cadena, frente a un universo de productores claramente atomizados. En función de esto la tendencia es a la concentración en la producción primaria para lograr la escala necesaria, no solo para la comercialización, sino también para la compra de los paquetes de insumos. Esta concentración tiene como actores más importantes a los grandes contratistas, en las figuras de los pools de siembra y los fondos de inversión agrícola. Así, las posibilidades para posicionarse en los nodos con mayor capacidad de captación de renta se ve dificultada por varios aspectos, entre ellos, la presencia de oligopolios en manos de empresas

multinacionales en el aprovisionamiento de insumos y en el desarrollo tecnológico para la actividad primaria, por otro lado, la fuerte presencia (hegemónica) de estas empresas en las primeras etapas de transformación industrial y en el comercio internacional de los productos.

En nuestro país, el despunte del agronegocio se dio a mediados de los noventa en un contexto más que favorable de políticas neo liberales de desregulación, privatización y apertura indiscriminada al exterior. Esto favoreció el posicionamiento de las empresas multinacionales en los nodos con mayor capacidad de captar renta, el acopio, la provisión de insumos y la comercialización.

Otra característica fundamental de este modelo es su progresiva territorialización en las provincias extra-pampeanas, otrora economías regionales sustentadas por capacidades endógenas y sistemas productivos con lógicas locales. De esta manera, las provincias del interior como Chaco, Santiago del Estero, Tucumán, etcétera, se convierten en nuevas zonas aptas para la siembra de soja o la rotación maíz-soja. En nuestra región este proceso coincide con el área que se destinaba a un uso agrícola-ganadero por sus características ecológicas y de suelo, sumado a que el Valle está asentado sobre uno de los dos acuíferos más importantes de la provincia (en calidad y cantidad). Esto permitió superar la limitación más importante que es el agua, ya que el promedio de precipitaciones está en los 600mm anuales concentrados en el periodo estival. Así al paquete tradicional (siembra directa, semillas RR y glifosato) se le sumó las perforaciones y los equipos de riego central. Todo transformó a esta zona en un polo de atracción para el capital. La arribada de los empresarios se daba por dos mecanismos: alquiler o compra de las tierras. Esta dinámica producía dos fenómenos en simultáneo; por un lado el dueño, que alquilaba o el que vendía, para no perder del todo su capital, a su vez alquilaba o compraba para llevar el ganado vacuno, tierras en lo que para esta zona se consideraba marginal, que sería la zona serrana, y que antes se destinaban a la cría de ganado caprino. Y por último están los actores locales que eligen reconvertirse ante una coyuntura económica más favorable. De estos podemos diferenciar a aquellos que siendo ganaderos, ante el nuevo contexto deciden destinar parte de la superficie del campo a la agricultura, y aquellos que dejan la ganadería para dedicar el 100% del campo a la agricultura.

6.2. Condicionantes de las estrategias

Como primera cuestión podemos decir que el éxodo, producto de la falta de trabajo para los más jóvenes, produjo un descenso poblacional en las comunidades rompiendo de este modo las redes comunitarias solidarias establecidas alrededor del trabajo, el entretenimiento, el cuidado de la salud, entre otros. Básicamente la implicancia más directa fue en la variable fuerza de trabajo tanto familiar como comunitario, repercutiendo de manera significativa en el descenso de las producciones prediales. Por otro lado esto significó también que todas aquellas labores que demandaban trabajo extra familiar y que eran cubiertas por las mingas, al achicarse la población, en especial los jóvenes, la realización de estas fue por medio de contrataciones a terceros, entrando en el circuito monetario.

A partir de los relatos de las entrevistas, surge claramente la importancia de las relaciones, sean parentales o de vecindad, en el marco de las estrategias de reproducción de las familias. Esto se manifiesta en el caso de las mingas³⁸ a partir de las cuales se establecen lazos de reciprocidad entre los integrantes de la comunidad, los cuales llevan una fuerte carga de valores y principios, la honorabilidad de la palabra, no ser “flojo” en el trabajo, ser solidario, ser amable, que regían la vida en esas comunidades, y que debían ser respetados debido a que de ellos dependía el sostenimiento de todos los aspectos vinculados a la vida, productivos, de recreación, hábitat, salud etc. Todas cuestiones vinculadas a lo cultural, lo social y lo simbólico, que son en última instancia los capitales acuñados, y que pesaban más por su valor funcional que el capital económico en este tipo de sociedades, debido a que al escasear los medios económicos, los medios de subsistencia estaban íntimamente ligados al buen funcionamiento del entramado social.

En segundo lugar, hay que mencionar la venta de campos que antes eran comunitarios a nuevos dueños foráneos, con el consecuente cerramiento de estos y la inexorable pérdida de superficie para las producciones campesinas, quienes usaban estos campos a modo de préstamo para el pastaje de sus animales. Esto trajo consecuencias que excedían lo

³⁸ Jornadas de trabajo comunitario donde participan las familias del paraje para realizar tareas concretas relacionadas con actividades prediales en la finca de algún vecino (techadas, armar parvas de alfalfa, faenas de animales vacunos etc.) o en obras para la comunidad (construcción de salitas, arreglar caminos etc.).

productivo pues rompió con el funcionamiento en red y la espacialidad del territorio campesino.

*“Bueno, viste no, que cambea, cambea, digamos, ya medio total, porque digamos que el... date cuenta que yo estaba con vos ahí, viene compra uno de afuera, me cierra todo ahí, ya ni puedo cruzar por tu campo para ir al vecino, no puedo menos tener un animal”.*³⁹

Otro factor que incidió es el cambio de uso de la tierra, que pasó de sistemas mixtos agrícola-ganaderos a agrícolas, con el consecuente descenso de las fuentes de trabajo debido a que los sistemas exclusivamente agrícolas requieren menos mano de obra que los mixtos. “Considerando que cada 500 hectáreas de soja requieren de un trabajador rural es evidente la expulsión de trabajadores rurales y campesinos de los territorios donde se cultiva”⁴⁰.

Otra cuestión que tiene que ver con el avance de la frontera agrícola es el aumento en la aplicación de agrotoxicos (herbicidas, insecticidas, fungicidas) provocando afecciones a la salud de las comunidades, que no eran frecuentes, como por ejemplo, alergias, dolores de cabeza, náuseas, que se manifiestan inmediatamente luego de cada aplicación en campos con cultivos de soja o maíz colindantes con las comunidades. Estas nuevas prácticas son relacionadas por los habitantes con el deterioro de su calidad de vida, además de provocar la muerte de sus animales (hay dos casos de familias a las que luego de pasar el mosquito se les murieron gallinas y pavas).

Teniendo en cuenta que, según los datos brindados en entrevista, un éxodo marcado como importante en la zona es ubicado entre 1950 y 1960, momento en el cual en el país acontecía el modelo de sustitución de importaciones caracterizado porque la mano de obra necesaria excedía la ofrecida en el área urbana y se da un proceso de absorción de fuerza de trabajo proveniente del sector rural.

³⁹ Entrevista a Juan Chirino

⁴⁰ Las consecuencias inevitables de un modelo genocida y ecocida Grain, 16 julio 2009, Biodiversidad, <https://www.grain.org/.../1232-las-consecuencias-inevitables-de-un-mode...>

La situación vivida por entonces en las comunidades era la siguiente:

quienes migraban eran los más jóvenes, generalmente solteros, quedando en el campo los padres (adultos, ancianos) y algunos hermanos, continuando con la explotación familiar, mediando un acuerdo tácito donde el hermano que se quedaba en los campos podía disponer integralmente del manejo de los predios y el campo quedaba para el que lo trabajara. Por ese entonces el valor de la tierra estaba más relacionado a su valor de uso que a su valor de cambio porque no solo garantizaba la reproducción de la vida familiar sino que permitía la posibilidad de ampliar mediante compra de nuevas tierras, que aseguraba la permanencia de las familias en su crecimiento natural.

Este marco, en la actualidad, cambia de manera drástica debido a una revalorización de la tierra por el corrimiento de la frontera agrícola, haciendo que los nuevos precios se referencien en la rentabilidad del modelo de la agricultura pampeana.

Para ejemplificar esto, podemos hacer una revisión del cambio de valor de la tierra en los últimos 12 años: en el valle de Conlara, en el año 2002, la tierra con monte, ubicada en área de secano tenía un valor aproximado de \$/ha. 500 y en el 2015, esa misma superficie de suelo pasó a valer \$/ha. 30.000, equivaliendo este incremento de valor al 6.000 %.

Las consecuencias de esto fueron las siguientes:

Por un lado, surgen conflictos internos hacia el seno de las familias, entre integrantes que permanecieron en el campo y los que viven en la ciudad, viendo estos últimos, por el precio de la tierra, una oportunidad financiera en la venta de sus derechos posesorios. En estos casos suelen darse acuerdos entre los familiares para que a través de financiamientos u otras formas puedan quedarse con el campo aquellos que lo venían trabajando, y en otros casos no hay acuerdo y se realiza la venta a terceros produciéndose el achicamiento de los predios.

Por otro lado, el acceso a la tierra es imposible para una economía campesina, con lo cual se produce el desmembramiento de las familias debido a que la unidad productiva actual no es suficiente para asegurar la reproducción de la familia ampliada.

Y si hablamos de cuestiones que influyeron e influyen, hay que decir que uno de los aspectos más cuestionados por las sociedades urbanas fue la cultura del campesinado, relacionándolo con el atraso. Toda la construcción de significaciones generación tras generación se hizo dentro de los límites de la comunidad o a lo sumo compartida con las comunidades más cercanas,

6.3. Descripción de la Historia de la Asociación y las Estrategias generadas

En este capítulo se pretende describir el proceso alrededor del cual se fueron objetivando tres categorías: familia, comunidad y territorio. Entendidas como etapas sucesivas y superadoras una de otra para el análisis de las causas estructurales y coyunturales que intervenían directamente en la realidad del campesinado del Valle del Conlara.

Las conclusiones a las que se llegó sobre cada una de las temáticas serán en adelante el marco teórico de todas las acciones desarrolladas por la asociación.

6.3.1. Primeros Debates

El proceso comenzó en el año 2002 y se extiende durante el 2003, iniciando el trabajo de reconocimiento de las estrategias familiares, acentuando dialécticamente sobre los problemas y fortalezas que histórica y cotidianamente, a nivel familiar y de comunidad, deben desafiar en la reproducción de la vida. En este proceso, también se recuperó la historia y los valores culturales que se reflejaban y reafirmaban en el “hacer”, determinando una forma de cohesión colectiva, desplegada durante generaciones para contener comunitariamente un modo de vida.

El tiempo transcurrido en reuniones y conversaciones, fue llevando a los miembros de la comunidad a un lugar común, el de verse como ser histórico campesino y que las soluciones buscadas debían ser coherentes con esa lógica, los problemas eran campesinos y las soluciones también, debían ser campesinas.

Se podría decir que en esta etapa, así como se planteaban las distintas problemáticas que había en el paraje, también se progresaba en discernir las causas estructurales y coyunturales que intervenían en cada situación y desde allí, escrudiñar posibles soluciones.

El proceso fue ocurriendo simultáneamente en varias comunidades, reafirmando la cuestión identitaria, como marco inicial de ideas, proyectos, soluciones, sueños y posteriormente, prosperaba una visión macro respecto al origen de los problemas, llegando a identificarlos en los de tranqueras adentro y tranqueras afuera. Para la resolución de los primeros predominaban las estrategias familiares, donde las decisiones en cada predio reflejaban formas de organización de la producción contemplando sus propias limitantes, como dinámica reincidente respecto a la visión de las soluciones.

El espacio común construido fue generando un intercambio de saberes y experiencias, que enriquecían las decisiones personales, y así reproducían un viejo hábito que era el de compartir los trabajos y las ideas para la resolución a los problemas que habitualmente tenían. De esta manera fueron surgiendo propuestas de elaboración de proyectos comunitarios, entre ellos las siembras en lotes comunes, ferias, organización de festivales y otros eventos sociales. También, se recuperaron las jornadas de trabajo comunitario, como ser cosecha manual conjunta, desmalezado manual conjunto, elaboración de conservas, como otra forma de compartir, en el hacer.

Estos encuentros de intercambio aportaron a fortalecer la visión como sector histórico y a reconocer que las propuestas superadoras a sus condiciones, no pueden ser abordadas solo desde lo individual

La comprobación de que las dificultades de una comunidad eran semejantes a las vecinas realzó la idea sustancial de crear encuentros entre ellas, donde compartir visiones, prácticas e inconvenientes comunes. En este momento también, se empieza a asumir la influencia que ejerció en este proceso, la diversidad entre comunidades, según el fuerte o débil entramado social desarrollado hacia el interior de las mismas.

Comprender que las demandas respondían a las propias contradicciones del sistema, con sus emergentes y conflictualidades, completa la idea de crear un espacio formal, con periodicidad y que otorgue institucionalidad al ideario compartido por las comunidades, prosiguiendo una etapa de funcionamiento en Asamblea.

El relato que iba afirmando los atributos de la campesinidad, inspiró las convicciones personales de sus integrantes los que a su vez, reafirmaban lo colectivo, en un círculo virtuoso que puede resumirse en el decir de un integrante de la comunidad:

*“las reuniones era caer en un lugar donde te sentías bien, donde empezabas a escuchar un montón de cosas que no las escuchabas ni por la radio, ni por la tele, ni por tu madre, ni por tu tío, ni tu vecinos, era empezar a problematizar un poco lo que estaba sucediendo o empezar a tener una lectura de lo que estaba sucediendo acá en el territorio, era como un aire fresco... y después, claro, después se fue abriendo una ventana, otra ventana, darnos cuenta que yo estaba sin identidad en lo social digamos, empezar a darnos cuenta lo que era el campesino, la sociedad campesina, en lo histórico, en la cultura campesina, los valores que tenían, todo eso, por ejemplo, estaba totalmente denigrado en mí, no existía. Estaba muy lindo estar en el campo, pero no podía hacer una lectura de nada, una visión de nada, era muy confuso salir a trabajar con el agronegocio y volver a tu casa, era totalmente otra cosa y ahí, se armaba mucho conflicto interior”*⁴¹

6.3.2. Comunidad y territorio

Estos primeros debates y acciones desarrollados hasta el año 2004, sirvieron de base para recuperar contenidos sobre la identidad de las comunidades y brindaron conceptos que objetivaron la visión de territorio.

La vida en las comunidades se daba alrededor de un complejo de relaciones (parentales, vecinales, campo-pueblo, paraje con paraje) sostenidas por las familias que residían en el lugar y por formas de interacciones que mantenían entre ellas. Así se recreaba en el cotidiano a partir de las miradas compartidas respecto a los valores y principios, y el grado en que todos se comprometían en respetarlos y hacerlos respetar. En la práctica se plasmaba en el fortalecimiento de actitudes de reciprocidad y en el esfuerzo colectivo para la

⁴¹ Entrevista a Goyo

resolución de problemas, venciendo actitudes individuales. La perspectiva relacional ⁴² permite dimensionar las fortalezas o debilidades del entramado social en cada comunidad

Así contextualizada la dinámica de la comunidad, con sus lógicas, sus internas, sus códigos, sus reglas consuetudinarias, confiere una organización particular en cada paraje como respuesta a una singular forma de construcción, en función de los arreglos que hayan hecho por la priorización de sus valores, pero atravesados siempre por uno de los principales atributos del campesinado: la organización en comunidad.

Avanzando con las reflexiones, se analizaban los factores que impactaron sobre la organización comunitaria y la dificultad de retomar la idea de comunidad como existía antes y que exigía más debates y acciones para rediseñar la organización de la comunidad. Los factores que influyeron han sido la alta migración de jóvenes, con el consecuente vaciamiento y disgregación de las familias. A esto se agrega el cambio de una forma de producción intensiva en trabajo por otra que incorpora la mecanización favorecida por el mayor acceso a tecnologías precarias (adquiridas, en el mercado del usado) y como consecuencia desplaza la forma de organización del trabajo para la producción (labores que se hacían por tracción a sangre, demandando colaboración entre familias).

Al describir el funcionamiento de los modos tradicionales se puede afirmar que la comunidad garantizaba que se puedan levantar las cosechas, que los animales tengan agua porque se mantenían limpias las acequias, que haya caminos, que se pueda tener un mayor número de animales del que permitía la superficie de campo propio porque los campos eran comuneros, etc. en última instancia, la comunidad brindaba la escala necesaria para resolver cuestiones relacionadas a las producciones (escala de mano de obra), mayor superficie de explotación para los animales (escala de superficie), ayudar a una familia a pagar algún imprevisto (escala financiera) por poner algunos ejemplos.

Hoy los emergentes responden a una coyuntura política-económica distinta, vinculados con la falta de fuentes de trabajo para los jóvenes, los pésimos términos de intercambio de los

⁴²“Pensar relacionamente, es centrar el análisis en la estructura de las relaciones objetivas [...] que determinan la forma que pueden tomar las interacciones y las representaciones que los agentes tiene de la estructura.” GUTIERREZ, Alicia, (2012), op.cit. pág. 31.

productos campesinos y la falta de canales de comercialización alternativos, ingresos prediales que no aseguran la reproducción de las familias, superficies pequeñas para el desarrollo de la ganadería extensiva e inaccesibilidad a la tierra por sus altos precios del mercado y sin marco de regulación por parte del estado.

Revisando en cada debate la historia de la comunidad y su capacidad endógena en la resolución de problemas, se configuran nuevas escalas para afrontar problema de otra índole en lo económico-político y social y en un contexto ecológicamente distinto.

Entre las nuevas escalas que la comunidad adopta podríamos citar: escala de ideas necesarias para proponer proyectos a nivel de territorio y para argumentar sobre el tipo de economía que se pretende alcanzar (inclusiva y que tiene en cuenta las necesidades de la personas) frente a un sistema que demanda permanentemente competitividad en sus indicadores de éxito; avales comunitarios para gestionar políticas públicas del Estado, más allá de si el beneficio los alcanza de manera directa; inversiones en horas de trabajo para concreción de proyectos colectivos, aún sin retribución inmediata y escala de mano de obra (participación de todas las comunidades) para construir obras en algunos parajes. Para optimizar el trabajo, se adopta una escala financiera propia (fondos Comunes, dinero para movilidad y desplazamiento) y una escala a nivel de las relaciones con otros sectores (los consumidores). Por último, es de destacar la escala adquirida con organizaciones de bases regionales y extra regionales, compartiendo la construcción de una entidad de demandas que son transversales a otros territorios (provinciales y nacionales). En esa construcción se intercambian relatos unifican discursos y promueven acciones comunes como eventos de formación, comerciales, sociales y políticos. Todas las acciones descritas contribuyen a concretar el objetivo último de la Asociación, que es la reconfiguración de las relaciones de poder.

En el plano cultural, simbólico y social fueron y son las comunidades las que sostienen el modo de vida campesino con sus valores y principios en el territorio. Es decir que la comunidad es la mínima escala necesaria para sostener la territorialidad.

De esta manera se fue abordando dos conceptos en simultáneo, el de comunidad y el de territorio. Las comunidades contienen a las familias y el territorio campesino a las comunidades.

El progresivo reconocimiento de la realidad común entre las comunidades fue clave para dimensionar el concepto de territorio y allanó el camino para tomar conciencia de las diversas situaciones que estaban ocurriendo, entre las que se destacaban la encerrona que estaban sufriendo las comunidades en su territorio a partir del cerramiento de campos que antes eran comunitarios, casas de vecinos vacías, la ostentación del agronegocio con sus mega-maquinarias, sus pivots, sus cordones de silo bolsa sin vender ahora se veía alambrado de por medio. Esta realidad era compartida por todos y la conclusión era, que si nadie hacía nada no iban a quedar campesinos.

La noción de territorio se afianzaba en estas certezas, y se consolidaba la idea de que las comunidades tenían que estar unidas para resistir y defender la vida campesina.

En el mes de octubre del año 2005 se realiza una asamblea para la conformación de la Asociación Campesinos del Valle, en la que participaron 51 familias de 4 parajes (Ojo del Río, El Descanso, Santa Martina y El Sauce) y donde se delinea el funcionamiento para la toma de decisiones, expresando que este debía ser horizontal y autónomo. Actualmente, se incorporan otros parajes y una localidad (Los Lobos, Bajo de Veliz, Santa Rosa de Conlara), reuniendo un total de 81 familias asociadas.

“Cuando vine a Ojo del Río, en 1994, existían focos organizativos, pero esos focos organizativos tenían un objetivo y morían al cumplirse el objetivo. Pero aquí se da otra cosa, se forma un grupo, se forma otro grupo, en tres parajes más, se dan las famosas cruzadas, encuentros entre los parajes que son cuatros y de esta articulación, surge la idea de formar la organización Campesinos del Valle. Pero ahora somos más y hemos sido visible en todas partes, hemos sido respetado y hemos sido solidarios”⁴³

⁴³ Entrevista Pepe Alvarez

6.3.3. Estructura de la organización

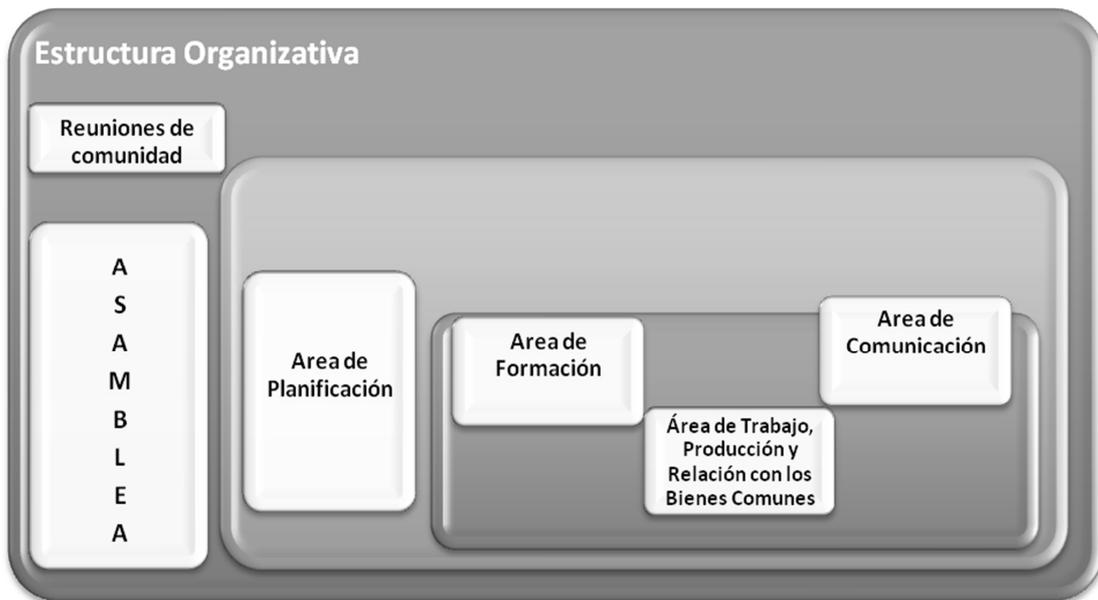
En la base de la estructura de la organización están las **Reuniones de las Comunidades**, cuya participación es abierta y masiva. Allí se plantean todas aquellas cuestiones relacionadas con la vida en los parajes: salud, educación, caminos, fuentes de trabajo, aspectos productivos, infraestructura en los campos, temas relacionados a la formación, comercialización, género y juventud, etc. adoptando una metodología que prioriza lo analítico y propositivo

La segunda instancia organizativa es el espacio de puesta en común entre las comunidades, **la Asamblea**, donde la participación es masiva, proyectando el análisis de las comunidades hacia el territorio y viceversa. Allí las problemáticas se abordan de manera integral hasta generar propuestas a desarrollar para cada caso, sin llegar al detalle de lo operativo, que se desarrolla en las áreas respectivas.

Las áreas, son espacios donde participan los representantes de las comunidades, realizando reuniones mensuales. Hay dos tipos de áreas, la estratégica y las operativas; la primera, llamada **Área de Planificación**, es la encargada de contextualizar las acciones a los lineamientos políticos surgidos en asamblea, lo que implica desarrollar ideas y conceptos sobre estructuras y coyunturas políticas, económicas, sociales y culturales, (regionales, provinciales, nacionales e internacionales) que influyen en las dinámicas del territorio, y desde allí hacer una prospectiva sobre las acciones.

Las áreas operativas, llamadas **Área de Trabajo, de Producción y Relación con los Bienes Comunes, Área de Comunicación y Área de Formación**, son las encargadas de llevar a cabo las propuestas, es decir que son las responsables de la gestión, formulación de proyectos y ejecución de las acciones.

En líneas generales, las propuestas contienen la generación de fuentes de trabajo y agregado de valor en las comunidades, fortalecimiento de la producción campesina y espacios de intercambio y formación.



Área de trabajo, producción y relación con los bienes comunes

En términos generales se tratan todos los temas concernientes a la forma de producción campesina y específicamente, sobre cómo mejorar la producción en los campos, planificar y administrar el uso de la maquinaria comunitaria, agregar valor a las materias primas, comercialización, creación de fuentes de trabajo, realización de visitas a campos de socios para analizar manejos productivos, talleres para intercambio de experiencias, viajes a otras organizaciones, articulaciones con instituciones que trabajan en el territorio, incorporación de nuevas producciones en esquemas de diversificación productiva y consolidación de estrategias de la economía social.

La mejora en la producción es abordada desde diferentes planos. En el plano tecnológico, se incorporan herramientas de la disciplina de agroecología y se compara con la forma de producción campesina. En lo económico, se analizan los resultados económicos de los predios según los distintos manejos que se hacen y se formulan proyectos para incrementar la capitalización de la organización en infraestructura, implantación de cultivos, maquinarias y equipamiento. Estos proyectos se gestionaron hasta lograr su financiamiento por parte de diferentes organismos públicos: Ministerio de Desarrollo social, Fundación Argentina, Ministerio de Trabajo, Ministerio de Cultura, Secretaria de Recursos Naturales

(Prosobo) y Secretaria de Agricultura Familiar (Minagri); en el ámbito provincial, participaron Ministerio de Medio Ambiente y Pueblos Puntanos y permanentemente las municipalidades de Concarán, Santa Rosa del Conlara y Merlo apoyan las iniciativas en bienes y servicios en la medida de sus posibilidades.

Por último, en el plano de generación de información para las distintas producciones, se realizan talleres internos o compartidos con otras organizaciones donde se intercambian experiencias sobre las diversas formas de producción y de los problemas que surgen; también, demandan temas a las instituciones que trabajan en la zona como el INTA y la Secretaria de Agricultura Familiar, quienes acuden a la convocatoria a través de asistencia técnica, charlas, cursos o talleres específicos.

Las iniciativas de agregado de valor de las materias primas, están estrechamente relacionadas con la generación de fuentes de trabajo en las comunidades, por lo que la ubicación de estas unidades productivas se planifica priorizando los parajes que presentan mayor urgencia de empleo y utilizando el financiamiento, a través de proyectos formulados para ello.

Durante las reuniones del Área de Trabajo y Producción, las cuestiones relacionadas a la comercialización y al agregado de valor ocupaban gran parte del temario por el dinamismo de sus acciones, en consecuencia se resolvió la creación de dos subareas, la de comercialización y la de agregado de valor. Las mismas tienen en su funcionamiento, reuniones mensuales donde resuelven cuestiones más operativas, para llegar luego a la reunión del Área de Trabajo y Producción con una síntesis de lo acontecido.

Finalmente, el Área trabaja en la configuración del esquema integrador que siga la dinámica de un Entramado Productivo, el que se inicia en la producción primaria, continúa con el agregado de valor y termina en la comercialización de productos directamente al consumidor. El entramado articula cada uno de los rubros de la economía campesina para mejorar los términos del intercambio de productos, captando la renta mediante el agregado de valor de la producción primaria, la apropiación de los márgenes generados en la cadena de intermediación y en el valor intrínseco que genera el trabajo.

El objetivo es que el entramado productivo logre un sinergismo potenciando cada etapa productiva y transformando el esfuerzo individual en resultado colectivo. Este sinergismo se ve reflejado en la conformación de escala en la compra de insumos, en el poder de negociación frente al mercado al mejorar los términos de intercambio de los productos, en el surtido o variedad de los productos, en la negociación ante políticas públicas, en la gestión de financiamiento y en contención económica de los socios, a través de puestos de trabajo digno, en el marco de los valores que sostiene la organización.

A continuación se describen los rubros involucrados en esta Área:

- Maquinaria Comunitaria:

Actualmente se cuenta con tres tractores, un cincel, un disco, un rastrón sembrador, sembradora de grano fino, sembradora de grano grueso, segadora y enrolladora, picadora de forraje, carro para transporte de forraje picado, cosechadora para cultivos de grano fino y grueso, un acoplado tolva y un carro para transporte de animales.

El objetivo de esta maquinaria es poder aumentar la superficie sembrada en los campos, en las chacras “abandonadas” o que no se venían sembrando por falta de mecanización e inversiones para insumos. Esta realidad, ocurría en simultáneo con la expansión de la demanda de parte de los empresarios del agronegocio que alquilaban o compraban tierra por muy bajos valores para el cultivo de soja o maíz. Además, de que los campesinos no contaban con maquinaria propia, los contratistas que trabajaban en la zona, cobraban caro, no siempre hacían un buen trabajo y casi nunca tenían disponibilidad en los momentos oportunos de labranza y siembra. Este panorama se revierte con la maquinaria propia de la Asociación, que está solamente para los campesinos. Inclusive la Asociación adopta estrategias según las posibilidades económicas de los socios y en aquellos casos que ni siquiera dispusieran del dinero para pagar el costo del servicio, se les ofrecía trabajar la tierra a porcentaje fijo. El costo por unidad de superficie laboreada incluía el gasto de combustible, mantenimiento de la maquinaria y el salario para los operarios. Esta unidad productiva generó dos puestos de trabajo.

- Producción Agroecológica:

Este tema es abordado por la organización con el fin de ordenar y sistematizar ciertas prácticas culturales de sus producciones y enriquecerlas con otras experiencias realizadas en el marco de la agroecología. Para esto, la Asociación estructuró un ciclo de talleres durante dos años.

En el 2012 se hicieron cuatro talleres que consistieron en el intercambio con otras organizaciones que practicaban la agroecología, Movimiento Nacional Campesino e Indígena, Organización Trabajadores Rurales de Lavalle (Mendoza), Colectivo de Trabajo Organizado (Córdoba), Federación Argentina de Estudiantes de Agronomía (FAEA) y de Biología (FAEB), organizaciones de huerteros (Municipalidad de Rosario) y en el cierre de estos talleres se realizó un encuentro con la participación del Ing. Agr. Sevilla Guzmán.

En el 2013, se realizaron talleres internos con la participación de técnicos especializados en agroecología, docentes de la UBA y UNLP, investigadores de Conicet, Secretaría de Agricultura Familiar e INTA.

Con esto se pretendió lograr un intercambio entre los saberes campesinos y los ámbitos académicos. Esta interacción, impulsada por indígenas, campesinos y productores de la agricultura familiar en todo el país, adquiere relevancia cuando investigadores, docentes y técnicos empezaron a incursionar en la comprensión de formas de producción que vienen siendo desarrollados desde tiempos ancestrales, por un gran número de sujetos de nuestra realidad agraria como modelo alternativo al hegemónico, el agroexportador. Así, se empiezan a sumar en la zona y con esta temática, universidades e instituciones técnicas y científicas.

Bajo esta órbita queda incluida la experimentación con diferentes cultivos para grano, hortalizas, forraje y sus prácticas de conservación, experiencias de manejo del ganado con el pastizal natural, creación de un banco de semillas criollas de la zona para reserva e intercambios, tipo de relación que se establece con el monte dentro de los esquemas productivos, manejo sustentable de los recursos suelo y agua, diversificación productiva, generando y/o adaptando tecnologías apropiadas y de procesos.

En este marco, se realiza un proyecto cuyo título es “Recuperación y revalorización productiva de bosques nativos en manos de campesinos”. Alrededor de esto, la discusión que se venía dando era la de cómo mejorar la situación del monte y el pastizal respecto al sobrepastoreo, el que implicaba la degradación de los mismos, provocando pérdida de cobertura y desmejorando el estado de los suelos. Como parte de la solución, se decide el apotreramiento de tal manera de lograr un esquema de rotaciones y permitir el descanso de los lotes mas degradados. Con este proyecto se busco fortalecer las acciones que se han emprendido, tendientes a recuperar las productividades de los campos naturales, revalorizar socialmente al monte como productivo, subsidiando actividades que por la situación económica actual, los campesinos no se hallan en situación de poder hacer.

Con este criterio se elabora un proyecto para la preservación del monte que involucra a 63 familias de la Asociación.

- Comercialización:

En comercialización se persiguen varios objetivos, entre ellos: priorizar la venta en mercados de cercanías, aportando a la soberanía alimentaria para los habitantes de la región. Para esto se han consolidado canales alternativos de comercialización para lograr un comercio justo de los productos, llegando por medio de logística de distribución propia a los consumidores.

Es la comercialización el medio que permitió acercar la organización al resto de la población regional, logrando instalar una marca que consolida la economía social. Los productos portan un mensaje que cuentan con el reconocimiento de los consumidores por el modo de producción, los atributos de los alimentos campesinos, que provienen del trabajo sin patrón y que hacen al sostén de la vida digna en el campo. Instalar una marca y un mensaje reconocido significó un largo proceso de docencia.

Con esta línea se busca una mejora en los ingresos, a través de optimizar los precios de venta y compra de insumos, conocer y discutir otros mercados y fortalecer redes de mercadeo alternativo a los tradicionales.

La asociación, junto a otras dos organizaciones campesinas en la provincia, realizó en el año 2006 una experiencia comercial en Feria denominándola “Primera Feria Campesina”. Esta experiencia fue autogestionada y se llevó a cabo en Santa Rosa de Conlara, convocando a campesinos de cuatro Departamentos del norte provincial (San Martín, Ayacucho, Belgrano, Junín y Chacabuco), consumidores, periodistas y referentes de organismos de instituciones públicas nacionales, provinciales y locales.

La Feria no sólo se reduce a una forma de comercialización sino a una forma de comunicación entre productor y consumidor, donde además se desarrollan eventos festivos e intercambios de experiencias para el estímulo de las actividades, por ejemplo intercambio con feriantes de Feria Franca de Misiones, peña por la soberanía alimentaria.

Los responsables de las actividades de comercialización llevan adelante el calendario de asistencia a ferias mensuales o semanales, realizan la concentración y transporte de productos hasta el evento, arman los stands, diseñan y editan etiquetas, folletería y envoltorios identificables para cada producto y mantienen reuniones con organizaciones de consumidores. Además, se realizan trueque y compras al por mayor con otras organizaciones campesinas, intercambiando productos que no se producen en la zona como por ejemplo yerba mate, incorporándola a la canasta.

- Mercado concentrador en Ojo del Río.

Este mercado tiene por objetivo constituirse en un punto de acopio y venta de todos los productos de la Asociación y de otras comunidades vecinas para venta directa minorista y mayorista, de carnes, chacinados y verduras

Se cuenta con una construcción tipo galpón, donde una parte se adecuó para instalar la carnicería y la sala de elaboración de chacinados y se construyó una cámara frigorífica, quedando por completar el equipamiento correspondiente.

Esta unidad productiva busca la llegada con los productos a los pueblos de forma masiva y en el proceso, generar 4 puestos de trabajo.

- Agregado de valor

Las materias primas con el agregado de valor, tiene como objetivo aumentar el ingreso de las familias y generar nuevos puestos de trabajo que canalicen la mano de obra campesina en unidades productivas auto gestionadas. A continuación se describirán las unidades productivas existentes:

✓ Mini-industria

La mini industria consiste en la elaboración de salsas de tomate, harinas (centeno, maíz, algarroba), dulces, quesos, escabeches, chacinados, fraccionamiento y envasados miel, dulce de leche, aromáticas deshidratadas, vinos y arropes. Esta actividad no cuenta con un lugar fijo de elaboración, por lo que se realiza de dos maneras, una de forma individual y la otra en jornadas comunitarias, siempre en las casas de las familias de la Asociación. Lo que se produce pasa a los responsables de comercialización, quienes se encargan de la distribución y venta.

✓ Carpintería en el paraje Santa Martina

La carpintería funciona en un galpón construido para tal fin por el grupo de jóvenes que está a cargo y actualmente se cuenta con Sierra Sinfín con carro, tupí, sierras circulares, torno y herramientas de mano.

Se venden tablas de algarrobo y se fabrican muebles a pedido (sillas, mesas, bajo mesadas, roperos, camas etc.) y material para apicultura.

Este proyecto surge como una forma de agregar valor a la madera proveniente de los desmontes de las grandes estancias colindantes, que normalmente es acordonado y quemado o en otros casos lo vendían como leña o vigas. Por otro lado con la carpintería se han logrado generar 5 puestos de trabajo sostenibles para los jóvenes de la comunidad.

✓ Fábrica de alimento balanceado en el paraje El Descanso

Se cuenta con una picadora, una mezcladora, una balanza, 2 chimangos, un tinglado y 2 silos para almacenamiento de grano.

Con esta fábrica se busca procesar los granos producidos en los campos de los miembros de la Asociación y aumentar la capacidad de acopio.

El alimento balanceado se produce para el engorde de porcinos, caprinos, pollos y vacunos y se distribuye a los socios a un precio menor.

Se generaron 3 puestos de trabajo.

✓ Taller de confección en Santa Martina

El taller integrado por mujeres de la Asociación confecciona remeras, bolsos, vestidos y ropa para niños y niñas. El equipamiento de esta fábrica consiste en 3 máquinas de coser industriales y demás elementos e insumos que requiere este tipo de labor. El taller se encuentra instalado en la casa de una de las integrantes de esta unidad productiva. Se generaron 5 puestos de trabajo.

Área de formación

Para introducirnos en la idea de formación que tiene la organización se puede mencionar el concepto de que “formación es todo”. Cada uno de los espacios compartidos es formador, las mingas, los viajes de intercambio con otras organizaciones del país, las pasantías de estudiantes universitarios, las asambleas, las reuniones de las áreas, las charlas individuales mate de por medio con un compañero, las escuelas campesinas, la feria, la elaboración de un proyecto etc. Estos espacios tienen por dinámica común el ser atravesado por relatos, los que permanentemente se recrean y enriquecen a través de los intercambios. Consecuentemente a lo largo del tiempo, también exigen nuevas experiencias y la recreación permanente de las ideas. Este mecanismo aporta a la dimensión política propia de la educación popular que es la intencionalidad transformadora de la realidad, partiendo de los saberes campesinos.

Se intenta en esta área, por un lado, una construcción teórica a partir de la experiencia acumulada; y por otro posibilitar la generación de políticas estratégicas alternativas, que es preciso diseñar en construcción colectiva, mediante respuestas innovadoras.

La Asociación Campesinos del Valle empezó a trabajar el fortalecimiento del sector a través de talleres de formación política, escuelas campesinas, encuentros con otras organizaciones etc. Esto fue generando una conciencia colectiva respecto al lugar ocupado por los campesinos desde una posición de derecho y de la función social que ocupan como productores de alimentos para los pueblos. Todo esto fue llevando a la construcción de una estrategia como organización, a corto, mediano y largo plazo.

La función del área de formación es coordinar y adecuar espacios donde trabajar las distintas temáticas:

- Espacio de Escuela Campesina

Es un espacio de educación no formal donde se trabajan los saberes propios para su revalorización y fortalecimiento. Se han asumido temas relacionados a recursos naturales, historia y geografía de la región, análisis de coyuntura, formación de dirigentes y política pública, donde se recuperaron saberes de construcción natural (adobes, techo de paja, revoques), plantas aromáticas y sus usos, agroecología.

Estas actividades se llevan a cabo con una metodología teórica y práctica, en encuentros de jornadas completas e inter generacionales. La parte teórica consiste en ponencias, videos, lecturas, trabajos grupales sobre materiales bibliográficos, por la mañana y talleres prácticos por la tarde, en un permanente intercambio. La teoría apunta a contextualizar la realidad y brindar un marco teórico para el desarrollo del debate posterior. y la parte practica permite compartir los conocimientos tácitos y las experiencias en los talleres. Se busca también poner en valor la memoria histórica campesina, a través del compartir las historias individuales y las colectivas.

Estas propuestas de educación no formal fueron planificadas previamente por un equipo de trabajo de la organización, a partir de un enfoque de educación popular. En estas reuniones

de planificación de las escuelas se discutían los temas, los materiales, las propuestas de trabajo, con el objetivo de garantizar una mirada múltiple que promueva la participación.

- Espacio de Contenidos

Aquí se trabajan aspectos relacionados a normativas relacionadas a legislaciones que atañen a la ruralidad, derechos y temas relacionados a identidades:

Producción de materiales:

-Producción de cartillas de distribución en las casas de los parajes sobre temas particulares relacionados a derechos básicos (acceso a la tierra, salud, agua, etc)

-Elaboración de materiales audiovisuales: talleres de filmación y edición sobre problemáticas emergentes de las comunidades y el contexto local, donde se comparten herramientas, usos y saberes de disciplinas artísticas aplicables a las realidades campesinas, revalorizando experiencias y conocimientos de la vida en el campo. Como primera producción se elaboró el audiovisual “Protector de la Naturaleza” que plantea la situación de los desmontes en los últimos años, las consecuencias y las resistencias.

-Publicación de libros de referentes de los parajes, donde se recopilan historias orales locales, historias de vida, de carácter auto referencial, que sirven como testimonio de memorias colectivas.

- Espacio de Talleres y eventos:

-Talleres itinerantes para niños: desde el año 2009 se generan espacios de participación en los parajes para los niños y las niñas, a través del arte, con el objetivo de trabajar sobre la recuperación y revalorización de los bienes culturales de la comunidad.

Se proponen talleres artísticos, donde se vinculan diversos lenguajes:

-animación a la lectura y escritura en escuelas rurales y espacios comunitarios,

-capacitaciones a docentes y padres interesados en los parajes acerca de salud en la primera infancia y estimulación temprana.

-proyecto de arte postal que vincula a 4 escuelas rurales entre sí donde se intercambian producciones literarias y plásticas entre los niños.

- ludo-bibliotecas itinerante, preparación y compra de material bibliográfico, lúdico y didáctico, que funciona rotando entre las familias de 3 parajes

-jornadas de juegos libre y colectivos, talleres de construcción de juguetes a partir de los saberes de cada lugar, recuperación de juegos locales.

De la mano de estas propuestas se fortalece un espacio de reflexión y formación interna sobre temáticas vinculadas con nuevos paradigmas sobre educación, juego, autonomía y roles de quienes proponen espacios educativos.

-Talleres entre mujeres, de intercambio de saberes y de salud: se llevan adelante diferentes encuentros que tienen como objetivo afianzar un espacio específico de participación para las mujeres de los parajes, donde se abordan temáticas sobre salud integral, derechos, violencia familiar, se recuperan saberes manuales y oficios (hilados, bordados, tejidos, teñidos con tintes naturales, cerámica), y donde se conforman también grupos productivos (agroindustria, artesanías).

-Eventos culturales en los parajes, giras de artistas, músicos, elencos de teatro y funciones de cine: la organización desde el año 2010 propone diferentes oportunidades de acceso a funciones de teatro, títeres, músicos, circo, al entender estas experiencias como espacios de encuentro, disfrute y bienestar comunitario. Las propuestas tuvieron lenguajes y estéticas muy diversas entre sí, como manera de contribuir a un proceso de formación de espectadores y como estrategia para ampliar las opciones de consumo cultural en los parajes.

- Homenaje a Jose Adimanto Zabala en Ojo del Rio: es un evento que organiza la Asociación desde el año 2002 para homenajear a uno de los referentes más importantes del folclore cuyano que tiene la provincia de San Luis. Con el tiempo se ha transformado en un

evento cuyo principal público son los campesinos de toda la región, refiriéndose al festival como “la fiesta campesina”, llegando a juntar en los últimos festivales 2500 personas. Asisten cantores y guitarreros de todo cuyo a homenajear a Zabalita en un día de puro folclore cuyano, con danzas, desfile gaucho, música, humor, feria de productos campesinos y comidas típicas.

- Participación en el ordenamiento territorial en el marco de la “ley de bosques (Ley 26331 de Presupuestos mínimos de protección ambiental de los Bosques Nativos): se participó en audiencias públicas y en las comisiones previstas en la ley, en el espacio de las ONGs. Desalentados por cómo se estaba llevando el tema desde los funcionarios del gobierno provincial, se decidió hacer eventos públicos en pueblos de la zona para informar sobre la problemática de los desmontes y sobre detalles de la ley, y sobre su implementación en la provincia. Se realizó un evento en la plaza de Santa Rosa del Conlara el día 4 de octubre del 2010, y otro en la plaza de San Francisco del Monte de Oro el día 26 de octubre de 2010.

- Fumigaciones: las fumigaciones en la zona es un fenómeno que se fue incrementando exponencialmente, y en muy corto tiempo tomo dimensiones impensadas por los campesinos de las comunidades.

Los reclamos empiezan a hacerse cada vez más repetidos en las reuniones de comunidad en Santa Martina, que era la comunidad afectada, aduciendo que el olor a veneno era muy fuerte, sobre todo cuando fumigaban con viento. Inclusive se mencionaba que había vecinos que luego de la aplicación habían sufrido fuertes dolores de cabeza y ardor en los ojos. Ante esto la asociación resuelve empezar a trabajar el tema, por lo que se empieza a juntar información sobre el tema.

Para esto se exploran trabajos de investigación, videos, publicaciones y experiencias vividas en ciudades, pueblos y parajes rurales de todo el país que fueron afectados. Luego se logra contactar a organizaciones que ya habían sufrido las consecuencias y que estaban llevando adelante acciones legales, así como de sensibilización de la sociedad a través de difusión por medios masivos de comunicación, marchas de protesta, documentos y charlas

públicas. Ellos informaron que las acciones debían ir por tres vías, la legal, la pública y la de formación interna.

La asociación toma esto y empieza a recorrer el mismo camino. Realizo talleres internos para la puesta en común de la información, se invitaron a algunas organizaciones para compartir sus experiencias y se hicieron charlas públicas en plazas y clubes o teatros.

Finalmente en el año 2013 se presenta un amparo ambiental en el juzgado de Concarán. Se realizo también un corte de ruta con panfleteada para informar a la sociedad de lo que estaba ocurriendo en el valle con el tema fumigaciones, y se hizo una marcha en Concarán manifestando frente al juzgado. Finalmente el amparo recibió fallo favorable, logrando frenar las fumigaciones en la comunidad.

- Espacio de Relaciones interinstitucionales.

El objetivo aquí es trabajar en conjunto con otras instituciones relacionadas con la temática de la Asociación, las cuales a su vez, dentro de su ámbito institucional, están desarrollando conocimientos y formando profesionales en la materia

- Pasantías: Se inició en el año 2009 una serie de pasantías con estudiantes universitarios de grado.

Los objetivos de la misma son acercar hacia la academia los sistemas campesinos, la realidad, la complejidad, y las problemáticas.

Con la carrera de ingeniería agronómica de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires se realiza anualmente pasantías para realizar el “Diagnóstico de los pastizales naturales en el marco de la producción y aprovechamiento del forraje en las producciones campesinas”. Los estudiantes participan en talleres teóricos sobre sistemas de producción campesina y sobre pastizales naturales (diagnóstico y manejo), en la facultad. Ya en territorio, participan de talleres sobre la realidad del territorio, junto con campesinos de la asociación. De ahí se reparten en casas de las familias, en las que conviven varios días, y diagnostican la realidad de los pastizales de cada predio. Después de eso, se reúnen otra vez

a compartir la información, reflexionar, y hacer propuestas de manejo para mejorar la condición y producción de los pastizales naturales de cada campo.

A partir de estas pasantías se han planteado tesinas de grado realizadas con la Asociación, así como también se han hecho contactos con especialistas en el manejo de pastizales naturales, lo que aporta mayor información para las acciones productivas de la asociación. En la actualidad ha finalizado una tesis “Caracterización preliminar de los sistemas de producción animal y de forrajes de campesinos del norte del Valle del Conlara (Provincia de San Luis).

Desde 2005 se realizan pasantías anuales con estudiantes de la Federación Argentina de Estudiantes de Agronomía (FAEA)

Estas pasantías tienen por objeto brindar un espacio a los estudiantes donde poder vivenciar otro modelo productivo distinto al que se enseña en las facultades. Y por otro lado, que la organización pueda acercarse a los ámbitos académicos, en este caso con los que van a ser los futuros profesionales.

Las pasantías tienen modalidad vivencial, es decir que en su duración, que suele ser de 7 días, los jóvenes conviven con los campesinos en las comunidades compartiendo la vida cotidiana de las familias.

También se han realizado pasantías con la Federación Argentina de Estudiantes de Geografía (FAEG) y Federación Argentina de Estudiantes de Biología (FAEB)

- Articulación con movimientos sociales: La tarea de esta sub área es coordinar las acciones desarrolladas o a desarrollar, en conjunto con otras organizaciones sociales, con el objetivo de compatibilizar un entendimiento crítico de las mismas, con una búsqueda organizada de la acción para la transformación social. El punto de partida es el diálogo que permite la percepción de la realidad y su perspectiva en una construcción colectiva.

Esto implica que ante una convocatoria extra provincial o ante la organización de un evento local, se realizan talleres previos internos, donde se analizan el objetivo de la participación,

las temáticas que se expondrán en dichos encuentros, la información existente sobre el tema y la posición de la organización frente al mismo así como la organización del viaje.

Área de comunicación

La función principal de esta área es coordinar y diseñar la difusión de lo que se está discutiendo en la asociación y de las acciones llevadas adelante en todos los ámbitos. Hacia fuera a través de medios masivos (radios, canales de televisión locales, revistas de tirada regional y nacional, diarios), publicaciones, documentos, facebook. Y hacia adentro, produciendo gacetillas, revistas de tirada interna, trípticos.

6.4. Reconfiguración de las estrategias campesinas

A modo de conclusión de lo arriba descripto podemos resaltar una serie de cambios en las estrategias. En el modo tradicional había una organización comunal de tipo pragmática que se terminaba con el hecho consumado, se veía una red social consolidada alrededor del trabajo compartido, de la toma de decisiones conjuntas sobre el uso comunitario de los bienes naturales y de reglas consuetudinarias que hacían de referencia para sostener la convivencia de un modo de vida. En los relatos de las entrevistas se ve que era el núcleo familiar el que decidía en última instancia el cómo garantizar la reproducción de la familia ampliada y que las relaciones interfamiliares, se daban por necesidades concretas de ayuda mutua, sin proyección como sector subordinado al sistema hegemónico.

Hoy, la organización toma la ideología campesina para construir su base doctrinaria ofreciendo de esta manera, un contexto que habilita las convicciones como guía de las acciones. Acciones estas, que son comunitarias, es decir que se hacen contemplando la solución de una problemática que toca a la mayoría de las familias, que por un lado tiene un perfil económico-productivo, sosteniendo la pluriactividad y el pluringresos, agregando valor a los productos y generando fuentes de trabajo en las comunidades. El perfil político de las acciones, defiende el modo de vida campesino en el territorio, a través del arraigo rural en condiciones de vida digna y ocupando posiciones en la puja que se genera por las relaciones de poder.

Para ejemplificar se cita el parque de maquinaria dispuesto para todos los parajes, una carpintería en Santa Martina, una fábrica de alimento balanceado en El Descanso, equipamiento para elaborar dulces y salsas de tomate en Ojo del Rio y silos para acopio de granos para todas las comunidades.

Otro ejemplo claro se da en la relación con los bienes comunes, en este caso el monte y la tierra. En el caso descrito más arriba respecto al proyecto de “Recuperación y revalorización productiva de bosques nativos en manos de campesinos”, se puede comprobar, a partir del relato de las entrevistas, que después de largos debates se llega la decisión conjunta de elaborar un proyecto que contemple todas las líneas discutidas en las comunidades, planificando las distintas acciones a llevar a cabo en cada predio en función de su realidad, pero con un solo objetivo, la recuperación y revalorización del monte.

El problema de las comunidades fumigadas es otro claro ejemplo de que estos no eran solo de las familias o las comunidades afectadas directamente, sino que esta vez abarcaba un territorio. La lucha es por el territorio.

Hoy, el abordaje de los problemas es integral, con visión multidimensional y otra innovación es que las decisiones familiares son permeadas por las de la Asociación, otorgando una secuencia natural desde donde la organización planifica sus acciones: Familia, Comunidad y Territorio.

6.5. Las distintas miradas de la organización

En las estrategias de reproducción están incluidas todas aquellas cuestiones que hacen a la vida campesina y que a raíz de los distintos cambios que se fueron dando a lo largo del tiempo, fueron perdiendo vigencia, pero que están arraigadas en la memoria colectiva de los campesinos, reconociendo que eran las que sostenían un modo de vida que se quiere recobrar.

De esta manera podemos mencionar las productivas, los valores, las costumbres, las prácticas cotidianas y todas aquellas vinculadas al sostenimiento del entramado en las comunidades.

A continuación se describen algunas de estas en función de los relatos que se obtuvieron en las entrevistas.

La comunidad, sus costumbres y valores

La comunidad sus costumbres y valores hace alusión a que son aspectos que se emparentan cuando se hace referencia a, ya no solamente la reproducción de las familias, sino a la reproducción de las comunidades y de las practicas cotidianas de las familias enriquecidas por el intercambio de saberes con el resto.

“Después que alguna reunión, que se trata de, una idea, no?, nueva, también te favorece, porque viste que cada día se aprende una cosa distinta. Son cosas que son lindas, eso de las reuniones, que una idea, otra, viste que cuando vos las unís, y te ayuda. Eso me gusta mucho. Es una de las cosas que lo veo bastante bueno. Que te favorece.”⁴⁴

Esto genera ámbitos de contención como una gran familia...

“para mí fue algo muy positivo desde que yo estoy en la asociación... en lo que es... he cosechado cosas lindas, porque es... todo lo que vivido no es cierto. En la asociación, lo que he conocido. La gente. Sus costumbres, todo. Y después la gente de acá, de toda la asociación, de todos los parajes, que somos una familia.”⁴⁵

“en mi, rescato eso, la conciencia que despertó en mi por ejemplo y... esto del vínculo, de relacionarnos con quien sea con el que tiene estudio, con el que no tiene estudio, con el niño, con el viejo, con el grande, es lindo eso el intercambio de experiencias, de culturas y de conocimientos”⁴⁶

Esta toma de conciencia sirve para interpretar mejor la realidad

“cuando empezó el agronegocio a avanzar ya se fueron las vacas, los chanchos... cuando vino el agronegocio chau, se fundió todo y por eso yo una vuelta dije, en

⁴⁴ Entrevista Juan Chirino

⁴⁵ Entrevista Lalo

⁴⁶ María Frette

*San Luis, si esto no se arreglaba íbamos a quedar acorralados y quedamos acorralados... si tenés 20 hectáreas y 40 vacas, se te mueren las vacas, no te rinde y si tenés una ayuda chau”*⁴⁷

Estos intercambios que antes eran comunes, se fueron perdiendo debido fundamentalmente al despoblamiento de las comunidades.

*“Eso mira. En primer lugar extrañas eso. Porque vos estás acostumbrado a trabajar todos juntos, después te tenés que... ya no tenés con quién compartir las ideas, digamos, tenés que manejarte por la idea tuya o, qué se yo, digamos, podés aprender una cosa de afuera pero ya no tenés con qué, con quién consultar lo que vas a hacer... como ser que los que, si vos estás haciendo el trabajo y lo estás haciendo con el otro vecino, que es como si estuvieras, nos juntamos a charlar un rato, y mientras charlamos vamos haciendo una cosa.”*⁴⁸

La asociación fue reconstruyendo esto en los distintos espacios de reuniones de comunidad y entre comunidades. En las jornadas de minga, en los encuentros de mujeres, así como en los diferentes encuentros de formación donde el eje es el intercambio de saberes campesinos.

*“Mas comunicación no había antes, en el mismo paraje por ahí no nos juntábamos con René con la Eduarda y al estar eso (el encuentro de mujeres) si y como que le tomas mas valor al campo al hacer esas cosas.”*⁴⁹

*“Ahora ta mas la mujer. Tiene mas derechos la mujer de disponer juntos así, antes no era así, antes la dejaban afuera o ella no podía disponer de nada, era manejada por el hombre...la mujer era menos respetada o valorada que ahora. Ahora la valoran mas porque así tiene que ser, porque va a tener menos valor la mujer que el hombre si son iguales, pueden disponer igual, a lo mejor sabe mas la mujer que el hombre.”*⁵⁰

⁴⁷ Rubén Soria

⁴⁸ Entrevista Juan Chirino

⁴⁹ Entrevista Silvia

⁵⁰ Entrevista a Anita

En estos espacios, diversos por los contenidos de los temas que se comparten, surgen cuestiones relacionadas a los valores y a la importancia de estos.

“Es eso lo que yo pienso siempre, que lo fundamental fue eso, de perder la... esto del respeto de la gente. Al no haber respeto te pones sinvergüenza. Perdes la vergüenza. Se perdió la vergüenza. Eso es algo terrible.”⁵¹

Estos valores campesinos son tomados por la organización e instalados en el debate sobre la sociedad que queremos

“la organización es una forma de decir el campesino está, incluso ha hecho eso; antes le daba medio vergüenza al campesino o los hacían menos al campesino y ahora es otra cosa... incluso el mismo campesino ahora, le está enseñando a la gente de afuera del pueblo, porque razones es que están los problemas que se están viendo”⁵²

Defensa de la producción campesina.

El abordaje a este tema se da desde una visión amplia sobre todo lo que abarca la producción campesina. El campesino es por su trabajo y su relación con la tierra y con el monte. Es decir que no se limita solo a la producción por la producción misma. Sino mas bien esta, forma parte de la vida campesina, siguiendo la misma lógica que guía el resto de las acciones.

En los inicios de la organización, año 2002, los temas recurrentes en las reuniones estaban vinculados a la falta de capitalización, concretamente maquinaria, que hacía que el trabajo de las chacras dependiera de tener dinero para pagar las labores y de la predisposición del contratista para venir en tiempo y forma para la siembra.

⁵¹ Entrevista Lalo

⁵² Entrevista a Jorge Lopez

“Estos últimos años, que estoy en la Asociación, buenísimo. Y de ganancia, vos viste lo que hay, lo que es... con lo que se hizo, como decirte la compra del tractor. Se ha mejorado muchísimo.”⁵³

“Este, bueno mire. En una cosa muy clara por ejemplo. La asociación en ese sentido como que en primer lugar vamos al caso de la siembra. Vos tenés, tenías una parcelita y la asociación te sale más barato porque te cobra menos, y bueno, sabes que tenés, si lo necesitas, tenés que sembrar y está, hay que... cuando se compraron las semillas que se juntamos y la conseguimos a lo mejor con un precio menor, porque también nos unimos ahí para buscar una cosa para... Eso te favorece mucho también... todo es difícil ahora, viste, pero en ese caso yo creo que la Asociación es que te ayuda, porque no es fácil ahora decir esto, que un tractor venga a arar.”⁵⁴

Otro tema era el cerramiento de los campos vecinos y el problema de los animales que se pasaban por escasas de forraje en los campos propios debido a que las superficies son pequeñas.

“Si, viste, ya no les quedaba, este, campo para trabajar digamos... No les quedaba campo y el tema que este, lo más que fue problema es que los que, los que empezaron a comprar de afuera empezaron a cerrar. Al cerrar los campos ya nos les quedaba lugar para tener los animales, a algunos que tenían muy poco campo, ya no les quedaba dónde tener los animales.”⁵⁵

Las cada vez más escasas fuentes de trabajo y el consecuente éxodo de los jóvenes o de toda la familia.

“Aparte que como eran todos por lo general familias de escasos recursos, digamos que no tenían mucho campo, y ya estaba la familia... ya se empezó a criar y... qué van a hacer? Te das cuenta?”⁵⁶

⁵³ Entrevista Lalo

⁵⁴ Entrevista Juan Chirino

⁵⁵ Entrevista Juan Chirino

⁵⁶ Entrevista Lalo

Los malos precios logrados al momento de las ventas de los animales debido a que la escala daba poco margen de negociación y no existían canales de comercialización alternativos. Nulo acceso a fuentes de financiamiento.

Capítulo 7

Conclusiones

Ante el interrogante que motivó esta investigación, que se preguntaba sobre la incidencia que tuvieron en las estrategias de reproducción social de las familias los cambios ocurridos en el territorio, en el trabajo se fueron describiendo y analizando las estrategias históricas y actuales de las familias campesinas que conforman la Asociación Campesinos del Valle. Estas estrategias buscaban como fin último la reproducción de la familia, apoyándose en la producción de la tierra propia y en el trabajo extrapredial, bajo la forma de changas o trabajos permanentes en establecimientos, tanto rurales como ubicados en localidades urbanas cercanas.

Lo predial representa el lugar donde viven, donde obtienen sus alimentos para el autoconsumo y para el mercado local, donde comparten el trabajo, crían sus hijos, conviven con la familia extendida (abuelos, tíos, primos), practican la cultura local con el resto de la comunidad y se relacionan con el monte y la tierra. Lo extrapredial, constituye la forma de completar la conformación del ingreso global de la familia.

Entre las primeras generaciones y la actual se dan rupturas y continuidades. Entre las rupturas se pueden mencionar las vinculadas al cambio tecnológico asociado al avance de la frontera agrícola sobre las economías regionales, que dieron como resultado más importante, el cambio de uso de la tierra y el cerramiento de los campos utilizados comunitariamente. Esto trajo aparejado el achicamiento de la superficie destinada a la producción ganadera de los campesinos y por lo tanto, el retraimiento del número de animales y de los ingresos.

La accesibilidad de la tierra en esta región sigue una línea de continuidad, considerando que careció de intervención del Estado con políticas de regulación, sea sobre el tamaño de la propiedad, el tipo de tenencia, los programas de colonización y de crédito, etc. , quedando librada su distribución a las reglas de mercado. Fueron las primeras generaciones, entre 1900 y 1960, las que pudieron comprar parcelas de tierra en tanto que, para las siguientes

generaciones, el acceso se vio restringido debido a que los ingresos de la economía campesina no pudieron equipararse más con los precios de la tierra.

Actualmente es muy restringido el histórico acceso a superficies abiertas, cuyos nuevos dueños avanzan cerrando. Esto rompe con mecanismos campesinos de suplir una escasez de tierra que no garantiza la reproducción de su familia mediante el uso ampliado y consensado de mayores superficies. Las consecuencias se dan sobre la cuestión poblacional o, más concretamente, provocan el vaciamiento de las comunidades por la migración de las familias.

Con el paso del tiempo, la superficie para producir, sufrió el desenlace lógico de achicamiento por el natural traspaso generacional. Esta subdivisión impacto sobre todo en la población más joven, por la imposibilidad de contenerlos en la producción predial y por la reducción sistemática en las fuentes de trabajo extrapredial. Frente a esto las nuevas estrategias de los jóvenes que no migran es la intensificación de algunas producciones (porcina, vacuna, horticultura, apicultura, agroindustria, avícola etc.)

Dentro de las continuidades en el tiempo, se encuentra el sostenimiento de la producción basada en el trabajo familiar y el fuerte componente de mingas con la comunidad. En este sentido, se mantiene el tipo de producciones en los predios, donde la actividad ganadera prepondera sobre el resto en la conformación del ingreso predial y se sigue dando a las producciones destinadas al autoconsumo un lugar principal, incluyendo la granja, las distintas manufacturas (quesos, dulces, harina de algarroba, miel, harinas de trigo y maíz, arropes etc.) y lo que les brinda el monte y el río.

Otro aspecto a tener en cuenta es el trabajo extrapredial que sigue muy presente dentro de la economía familiar, aunque con características diferentes a las generaciones anteriores. Mientras en el pasado el trabajo fuera del predio tenía una espacialidad y una especialidad casi absolutamente rural (desmonte, arriadas, alambre, pozos de agua, cosecha intra y extraprovincial), en el presente los nuevos marcos de estrategias pasan por trabajos de tipo temporario pero radicados en el ambiente urbano y abarcando tanto a hombres como mujeres (caso de albañilería, obreros en fábricas, parqueros, servicio en hoteles, servicio domestico, empleados de comercio).

La Asociación Campesinos del Valle creó, entre sus estrategias, unidades productivas de tipo asociativo para generar nuevas alternativas laborales que reemplacen los empleos extraprediales (carpintería con madera del desmonte de vecinos, la fábrica de alimento balanceado, el taller de costura, la agroindustria, la maquinaria comunitaria etc.), donde además de agregar valor a las producciones primarias de cada familia participante, generan fuentes de trabajo para los jóvenes quienes reparten su tiempo entre la producción predial y las jornadas en las unidades productivas en las que participan, bajo el lema “trabajo campesino sin patrón”.

En función de lo dicho anteriormente, la conformación del ingreso global de las familias se basa en el pluringresos y la pluriactividad. Es decir, se sostiene la diversificación productiva en los predios estructurada en una o dos actividades principales y otras secundarias, lo que sumado al trabajo extrapredial completan el ingreso global.

Desde el punto de vista cultural, las familias campesinas se configuraban como productores y distribuidores de alimento fresco que se consumían en el mercado de cercanía, conformando canastas con variedad de productos y en pequeñas cantidades, así la tierra tenía la función social de garantizar la soberanía alimentaria de la región.

Con la irrupción de una lógica productiva global, caracterizada por una producción industrial de alimentos y una red de intermediación hasta la mesa del consumidor, se rompe con una logística histórica de producción y distribución local. Antes el campesino producía el chivo, carneaba una partida, la acondicionaba para un transporte higiénico, salía en su carro a un horario donde el calor no afectara el producto y se distribuía para su venta a otras familias, vecinos y amigos, tarea que se hacía semanalmente.

Hoy para el sistema este tipo de producción y distribución mantenido por generaciones adquiere la figura de “informal”. La venta informal tiene como consecuencia el secuestro del alimento y como única alternativa de formalización se le impone al campesino vender a intermediarios constituidos en otra lógica (frigoríficos, trozaderos, feedloteros), sumándole nuevos actores a ese intercambio directo. La implicancia de esto es la incorporación del campesino a mecanismos de intermediación que extraen los excedentes campesinos en un marco de relaciones desiguales de distribución e intercambio.

Lo que antes, como figura de productor de alimentos conformaba el orgullo del trabajo de las familias rurales, hoy se ha transformado en motivo de infracción. La nueva lógica los incorpora en un funcionamiento teñido de relaciones extra prediales nuevas y, por su escala, inaccesible, como por ejemplo el caso de organismos de control, matarifes, frigoríficos, feedloteros, etc.

En realidad en ambos tiempos las familias funcionaron en redes productivas y comerciales pero la diferencia con el presente es que en un corto plazo se impone un sistema externo que interpela la distribución de la ganancia proveniente de procesos de intercambio locales. Lo que antes era un intercambio con ventajas económicas tanto para productores como para consumidores, hoy las nuevas redes subordinan a ambos actores con el propósito de acumular buena parte de los ingresos provenientes del intercambio.

En la visión histórica de largo plazo, el campesinado sostuvo su modo de vida en contextos que siempre le fueron adversos, sea desde las políticas implementadas por el Estado para el desarrollo de otra agricultura como del mercado y de las formas capitalistas de producción. Las familias de las comunidades que integran la Asociación en su relación con la naturaleza obtuvieron lo que necesitaban para su subsistencia. Esto implica un trabajo intensivo y altamente diversificado para lograr los productos, con la certeza de garantizar la reproducción de su familia y de la comunidad, en un marco de contención que las protegiese de la voracidad y de la cooptación del sistema. Sosteniendo el rol histórico del campesino, en la preservación del vínculo campo - ciudad, en la producción de alimento, como protector de la naturaleza, de resguardar la cultura, las creencias, las costumbres, la mística, de mantener los conocimientos de una forma de producción, funciones que hacen imprescindible su existencia en la ruralidad.

Las generaciones actuales heredan esta forma de relación con la naturaleza y, a pesar de los cambios producidos en el ámbito tecnológico, las pautas de consumos, la introducción de la informática o los nuevos modelos educativos, hay un sostén de valores que siguen en vigencia: sustento del monte, valoración ancestral de la tierra en su función social, diversidad productiva, vida en comunidad, alta valorización de la familia, apropiación del

legado campesino y la ocupación territorial, lo que se manifiesta por ejemplo, en que no hayan cambiado los apellidos de las familias que viven en los campos de los parajes.

En el territorio existen tensiones que se generan por la existencia de un modo de vida campesino, en una estrecha y tradicional simbiosis con los habitantes urbanos, frente a un modelo externo, incorporado recientemente y que para su expansión tiene como condición necesaria, excluir sujetos rurales.

Esta situación y otras inducen a la reformulación de la sociedad local en su estructura y funcionamiento, donde el Agronegocio, como modelo de organización societal que supera el mero negocio, avanza desde lo ideológico e intenta legitimarse política y socialmente a partir de su posición dominante en el campo de las relaciones de poder. A pesar de que el modo de vida campesino, originario de estas tierras, posee los atributos legitimados socialmente para influir en la reformulación de la sociedad local, su posicionamiento está condicionado política y económicamente por la hegemonía de lo global. Así podemos afirmar y concluir que el modo de vida campesino se caracterizó por su persistencia a lo largo del tiempo hasta la actualidad y que su trayectoria ha estado marcada por la resistencia.

La Asociación Campesinos del Valle trabaja en la superación de esa resistencia convirtiendo los valores y las identidades campesinas en un paradigma de relacionamiento de la sociedad entre sí y de esta con la naturaleza. Es decir, intenta que el modo de vida campesino en lo cotidiano, con sus valores, prácticas culturales, su producción de ideas y políticas, se transforme en una referencia obligada para la producción y reproducción de las relaciones sociales en la totalidad de la vida, abarcando lo material, la reproducción espiritual y la conciencia social al posicionarse.

La estrategia para la territorialización de este paradigma es la organización. Es la Asociación Campesina la que junta las demandas y los derechos avasallados y lo pone en un corpus común de lucha, unificando discursos y generando acciones políticas colectivas. Esta visión colectiva permite comprender que la precarización del trabajo campesino, la inaccesibilidad a la tierra, los pésimos términos de intercambio de los productos campesinos que no le permiten transferir su sobreexplotación a los precios, son

consecuencia de una política y una economía que privilegia al sector concentrado (exportadores, supermercados, multinacionales) que controla cadenas de valor.

Estas cuestiones estructurales deben ser abordadas como tales, desde la acción colectiva y organizada y no desde otra visión ideológica, simplista y sectorial, que propone la reconversión de los campesinos y la implementación de políticas de contención por parte del Estado. Desde una visión integral, los aspectos estructurales como la distribución de la tierra y el agua, los términos de intercambio, el trabajo precarizado, la falta de tecnologías apropiadas, la magra investigación de las instituciones, la poca participación en los planes de estudios de las universidades, entre otras, deben ser transformadas para garantizar una democracia inclusiva. Esta construcción debe ser un reflejo de la realidad, de las incertidumbres y de la complejidad en la que vivimos. Vale decir, la forma contemporánea de construcción necesita articular, en igualdad de condiciones, la acción colectiva y organizada de las comunidades y el desarrollo institucional del Estado, en una estrategia a largo plazo.

La Asociación, en este sentido, asumió dos desafíos, el gremial, defendiendo los derechos de los campesinos y creando ideas fuerza hacia nuevas construcciones; y el económico, garantizando los medios para la reproducción social de las familias en condiciones de vida digna, desarrollando una economía que preserve y fortalezca el entramado social y la cohesión colectiva en las comunidades, incluyendo sus valores y principios y toda una historia de relacionarse con la tierra.

Bibliografía

ALMEYRA, Guillermo, CONCEIRO BÓRQUEZ, Luciano, MENDES PEREIRA; Joao Márcio, PORTO GONCALVES, Carlos, (coord.), (2015) *Capitalismo tierra y poder en América Latina*, CABA, Peña Lillo.

ARCEO, Nicolás, (2009), “Especialización agrícola y conflicto agrario” Congreso Anual sobre: Oportunidades y obstáculos para el desarrollo de Argentina. Lecciones de la post-convertibilidad, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

BISANG, Roberto, ANLLÓ, Guillermo, y CAMPI, Mercedes, “Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina”, *Desarrollo Económico*, N° 190-191, Vol. 48 Julio-Diciembre 2008.

CERTEAU, Michel de, (2007), *La Invención de lo cotidiano: Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

DOMINGUEZ, Martín, Rafael, (Enero-Marzo 1993) “Caracterizando al campesino y a la economía campesina: pluriactividad y dependencia del mercado como nuevos atributos de la campesinidad” *Agricultura y sociedad*, España, N°66.

GONZALBO, Pilar, (comp.) (1993) *Historia de la familia*, México, Univ. Autónoma Metropolitana.

GUTIERREZ, Alicia, (2012,) *Las prácticas Sociales. Una Introducción a Pierre Bourdieu*, Villa María, Eduvim.

HAESBAERT, Rogerio, da, (2007), El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios a la multiterritorialidad”, Río de Janeiro, Bertrand.

HERNANDEZ, Valeria, (2010), *La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

HARVARD UNIVERSITY, (2004), Cuestión Agraria: Conflictualidad y desarrollo territorial. Seminario sobre La cuestión de acceso a la tierra y conflicto agrario en Brasil.

LASLETT, Pedro, (1993) “La Historia de la familia”, en Gonzalbo, Pilar, (comp.) *Historia de la familia*, México, Univ. Autónoma Metropolitana.

MANCANO FERNÁNDEZ, Bernardo, (2000), “*Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales*” San Pablo, Universidad Estadual de San Pablo, Dto. de Geografía.

PEDRANZANI, Beatriz Edith, (2010), *Universidad Nacional de San Luis en contexto su Historia y su presente*. San Luis, Univ. Nac. De San Luis.

RODRÍGUEZ, Javier, (2010), *Los Señores de la soja: Consecuencias económicas de la difusión de la soja genéticamente modificada en Argentina, 1996-2006*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

SALTALAMACCHIA, Homero, (1992) “*La Historia de Vida*”, Revista Mexicana de Ciencias Sociales, XLIX

SAUTU, Ruth, *Todo es teoría*, (2005), Buenos Aires, Lumiere

SCHUJMAN, Mario, (2006), *Globalización/Marginación*”, Derecho Económico Social, UNR editora, Cap. 1

SLUTZKY, Daniel, (2004), “*Los conflictos por la tierra en un área de expansión agropecuaria del NOA con referencia especial a la situación de los pequeños productores y a los pueblos originarios*”, Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Regionales del NOA, Salta.

TEUBAL, Miguel, DOMÍNGUEZ, Diego y SABATINO, Pablo, (2005), “El campo argentino en la encrucijada: transformaciones agrarias en Argentina. Agricultura industrial y sistema agroalimentario” en GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (comp.) *El campo argentino en la encrucijada*, Buenos Aires, Alianza.

TRIVI, Nicolás A., (2011) *Reflexiones teóricas y políticas sobre el concepto de Territorialidad* Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Geografía.

VÉRTIZ, Patricio, (2012), “Apuntes sobre la producción agropecuaria para un proyecto emancipador”, en FELIZ, Mariano,(director), *Debates urgentes*, La Plata, Centro de Estudios para el cambio social.

CENSOS y ESTADÍSTICAS OFICIALES

POBLACION URBANA Y RURAL PROVINCIA DE SAN LUIS. Enero 2013. Dirección Provincial de Estadísticas y Censos – Gobierno de la provincia de San Luis

CENSO NACIONAL AGROPECUARIO, Indec, 2002

CENSO NACIONAL POBLACIONAL, Indec, 2001

PUBLICACIONES PERIÓDICAS e INFORMES

Propuesta de Desarrollo regional y territorial para la provincia de San Luis – Plan tecnológico Regional 2012-2019 – Agosto 2012- INTA

MAPA FORESTAL PROVINCIA DE SAN LUIS Actualización Año 2002 - Octubre 2007 - DIRECCIÓN DE BOSQUES SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Boletín Económico. Redes de Economía Agropecuaria de La Pampa y San Luis- Diciembre 2015- INTA

LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS EN CONTEXTO, SU HISTORIA y SU PRESENTE. UNSL – 2010

Informe 1º Encuentro Nacional de Médicos de pueblos fumigados. 22 de octubre de 2010

Documento Preliminar: Evaluación de la Degradación de Tierras en Zonas Áridas, LADA Project,
FAO, Secretaria de Ambiente y desarrollo sustentable

www.fiel.org/publicaciones/canasta/CAN_BAS_1399568620295.pdf

www.grain.org/.../1232-las-consecuencias-inevitables-de-un-mode